

LUIS DE BELMONTE, AGUSTÍN MORETO, ANTONIO MARTÍNEZ
DE MENESES

EL PRÍNCIPE PERSEGUIDO

PERSONAS

Juan Basilio, príncipe	Margarita, dama
Demetrio, su hijo	Elena, dama
Pepino, gracioso	Laura, criada
Filipo, viejo	Rodulfo, embajador
Jacobo Mauricio	Ladislao, príncipe de Polonia

ACTO PRIMERO

Salen Filipo y Jacobo Mauricio, barba entrecana

FILIPO	Juan Basilio, señor nuestro, a quien ya cuentan por horas la vida, pues los remedios la advierten más peligrosa, en las últimas fatigas	5
	nuestras penas le congojan, dudando quién ha de ser sucesor de la corona de tan dilatado imperio. Es Gran Duque de Moscovia, emperador de Rusia, y a las provincias remotas	10

	del Tártaro, con presidios, las tiene sujetas todas.	
	Estas noticias, señor,	15
	que las refiera perdona, siendo como eres su primo y a quien la parte le toca del remedio, pero son	
	para hacernos más notorias las penas que el rey padece, que el sentimiento las dobla, la confusión las aumenta y los vasallos las lloran.	20
JACOBO MAU.	Filipo, bien considero	25
	que el dolor que más le ahoga, es ver que con Juan Basilio, su hijo, anduvo tan corta naturaleza que al alma le negó la generosa	30
	porción del entendimiento; hízole incapaz, que copia la imagen de un bruto tanto que ni educación le informa, ni enseñanza le corrige,	35
	porque la razón conozca. Y en su oposición su hijo, Demetrio, niño que agora cumple diez años, descubre al alma luz tan hermosa	40
	en la parte racional, que con muestras prodigiosas se ve en él anticipada la razón; también le toca a tu cuidado, a tu ingenio,	45
	como ayo suyo, la gloria de efectos tan admirables que felizmente se logran. (Ap Pluguiera al cielo que fuera, para mi ambición celosa,	50

	tan incapaz como el padre, mas si el cielo no lo estorba, serán las máquinas más de mi diseño inventoras.) Ya ves cómo Ladislao, el príncipe de Polonia, está en la corte.	55
FILIPO	¿A qué viene?	
JACOBO MAU.	Como la fama le informa de la enfermedad del rey, viene de Bohemia agora, término de esta provincia, por verle y a que sus bodas se dispongan con Elena, mi hija. (<i>Ap</i> Y si ya envidiosa la fortuna no derriba mis intentos, que se apoyan en mi sedienta ambición, yo le daré una corona en dote.) Viene también a tratar que se dispongan las bodas de Margarita, su hermana (<i>[ap]</i> que las malogran mis deseos) con Demetrio, niños los dos. Bien conforma su edad, si accidentes varios de la fortuna no cortan el hilo a las esperanzas que se prometen dichosas. Pero tú en cualquier fortuna, Filipo, es bien que conozcas que te estimo por amigo; en dignidades, en honras colmaré tus esperanzas, si en mis favores se apoyan.	60 65 70 75 80
FILIPO	Jacobo Mauricio, en ti se ven con muestras heroicas desmentidas las grandezas	85

	de Alejandro, pues pregonas a fuerza de beneficios, que aquellas fueron las sombras,	90
	que tú, con pinceles vivos, las matizas y coloras para que muestren los siglos un ejemplo en cada copia. (<i>Ap</i> No siento bien que Jacobo me acaricie con lisonjas, supuesto que en él descubro apariencias cautelosas de un espíritu soberbio.)	95
JACOBO MAU.	Queja es sin tiempo, perdona, que de ti, no es bien presume lo que pasadas historias nos cuentan de hombres ingratos.	100
FILIPO	(<i>Ap</i>) No es a las soberbias ondas crespas a soplos del Austro más invencible la roca que mi lealtad.) Deuda es mía, en las dudas me baldonas y mi fe desacreditas,	105
	pues ves que siempre y agora me confieso hechura tuya.	110
JACOBO MAU.	En mis brazos te corona por blasón de la amistad.	
FILIPO	Tuyo soy.	
JACOBO MAU.	(<i>Ap</i> Mucho me importa para mi intento Filipo.)	115
FILIPO	(<i>Ap</i> ¿Qué enigmas tan misteriosas son éstas, cielos? Sospechas de un príncipe son impropias, pero vienen dando voces para que el alma las oiga.	120

Ruido dentro

JACOBO MAU. ¿Qué estruendo es éste en palacio?

Sale Pepino

PEPINO	De muy poco se alborotan. El príncipe Juan Basilio con sus simplezas provoca a risa cien ermitaños,	125
	pero es lo que más me asombra que diga entre sus delirios razones tan ingeniosas, que lo simple se enmudece y lo cuerdo se equivoca.	130
	Entró el sastre y él dijo: «Vengáis, maestro, en buen hora, sentaos». Replicaron todos, viendo una acción tan impropia de la alteza y magestad,	135
	alborotose de forma que no paró hombre en la sala, pero más templado agora se está vistiendo, aunque llama los músicos que se asombran	140
	de que pida que le canten al órgano, y pide cosas que no las hay en el mapa. Soltose en esto una mona y dijo: «Este animalejo	145
	es bufón a poca costa, que entretiene y no murmura, y no como los de agora que obligan con lo que mienten. Vístanla de lo que sobra,	150
	que de alguna parte sale lo que los roperos compran». Esto ocasionó el ruido.	

Dentro Juan diciendo

JUAN BASILIO Mucho es lo que el mundo ignora.

Sale vistiéndose con criados y músicos

PEPINO	Ya sale.	
JACOBO MAU.	Señor, no adviertes...	155
JUAN BASILIO	Vuestra rudeza pregona vuestra ignorancia.	
FILIPO	Si al sastre le mandas sentar...	
JUAN BASILIO	¿Y es cosa tan ajena de razón siendo tan justa y tan propia? ¿Quién viste al toro del cuero, de escama al pez, pluma al ave para su curso ligero?	160
FILIPO	Naturaleza que sabe.	
JUAN BASILIO	Ella fue el sastre primero, pues si tiene tanto nombre quien viste con tal primor a un animal, no os asombre que le merezca mejor el sastre que viste al hombre.	165 170
	Pero hame dado pasión el ver que tan sin razón, echando a perder la obra, lo que a la faldilla sobra, se lo quiten al calzón.	175
	La seda misma se ofende de ver con tanta violencia como ajustarla pretende, que así fuera su conciencia del mercader que la vende.	180
	No parece que hay calzones, así pintan los sayones, pero aquí el sayón padece sin mangas, que el guante crece hasta topar los brahones.	185
	¡Cantad!	

MÚSICOS	Nadie se atrevió y más estando a la muerte tu padre.	
JUAN BASILIO	Cantad de suerte que no os oiga más que yo.	
PEPINO	¿Pues tienen las voces mudas? ¿Hubo más gracioso humor?	190
MÚSICOS	¿Qué cantaremos, señor?	
JUAN BASILIO	Cantad la historia de Judas.	
PEPINO	Si un músico se ahorcara, cantara con propiedad.	195
JUAN BASILIO	No cantéis, pues, despejad. La espada.	
PEPINO	¿Quién le aguardara con ella a no conocer su templanza?	
JUAN BASILIO	Yo me fundo que la introdujo en el mundo quien no tiene qué perder; y, si la corona dice que la guarda, es más valiente arado, que la sustente, que espada, que la autorice. Denme un caballo.	200 205
FILIPO	Es en vano el podelle sujetar.	
JUAN BASILIO	Quiero irme a pasear, nadie me vaya a la mano.	
FILIPO	Tu padre...	
JUAN BASILIO	Lo que advirtió tu voz, no es bien que me cuadre, que si está malo mi padre, ¿qué culpa le tengo yo?	210
JACOBO MAU.	Le han de acabar tus porfías.	

JUAN BASILIO	Pues, ¿por qué ésa es necesidad? Él sienta su enfermedad, que yo sentiré las mías. Por dicha es de un rey ajeno ir al campo, si hay calor, yo me llevaré al dotor y estará mi padre bueno.	215 220
FILIPO	Entre las rudas simplezas suele discurrir muy bien.	
PEPINO	Ahora sabes que también un simple dice agudezas.	225
JACOBO MAU.	¿Qué caballo sacarán para que gusto te den?	
JUAN BASILIO	Cualquiera me lleva bien.	
FILIPO	Bizarro es el alazán y se compró para ti, pisa bien.	230
PEPINO	Al que cayere.	
JUAN BASILIO	Él pise como quisiere, como no me pise a mí.	
PEPINO	Si deso tienes recelo, paséate en un borrico.	235
JUAN BASILIO	A lo seguro me aplico, has dicho del mismo cielo.	
PEPINO	¿Has de ir sin freno?	
JUAN BASILIO	El caballo por eso es fiero animal, como el hombre que habla mal, que es menester enfrenallo.	240
FILIPO	Mira, señor, que sería ultrajar la magestad.	
JUAN BASILIO	Pues, ¿no es la comodidad mejor que la bizzaría? Podré parecerte a ti	245

	a caballo más honrado, pero yo en lo acomodado me parezco bien a mí.	
PEPINO	Diviértele que se empeña en tan simple desatino.	250
FILIPO	¿Vendrá la esgrima?	
JUAN BASILIO	Imagino que no sirve lo que enseña.	
JACOBO MAU.	Todo el mundo la defiende, porque es ciencia bien fundada.	255
JUAN BASILIO	Sí, mas solo ejecutada con la espada que se aprende. Puesto un hombre en la ocasión, que hacer el deber procura, no hay destreza más segura que el ánimo y la razón. La espada blanca es olvido del diestro más bien fundado y viene a ser lo olvidado lo mismo que no aprendido.	260 265
PEPINO	Pues de mí puedo decir, si alguien me viene a agraviar, que no tengo que olvidar, porque no pienso reñir.	
JUAN BASILIO	¿Si te ves en la ocasión?	270
PEPINO	Volverme muy sosegado, que el contrario, si es honrado, no querrá darme a traición, con que remediado está el lance en que se empeñó; y si acaso es como yo, tampoco se atreva.	275
JUAN BASILIO	¿Y en qué podrás conocer al que te quiere agraviar?	

PEPINO	En el modo del sacar la espada se echa de ver, porque el valiente al sacalla se ve que un rayo fulmina, pero el pobrete gallina parece que no la halla; y así, en el primer aprieto, con dos efectos concluyo: que si la halla, le huyo, si la busca, le acometo.	280 285
JUAN BASILIO	Cansado de oírte estoy; Pepino, no seas cobarde,	290
PEPINO	Sí quiero así, Dios te guarde, mas ¿sabes por qué lo soy y procuro reportarme?	
JUAN BASILIO	¿Por qué?	
PEPINO	Pero en mí no es nuevo, porque si riño, no llevo dineros para librarme.	295
JUAN BASILIO	Toma.	
	<i>Dale un bolsillo.</i>	
PEPINO	Algún ángel te habló.	
JUAN BASILIO	Riñe con razón.	
PEPINO	Sí, digo, mas ¿sabré si mi enemigo trae más dinero que yo?, que no hay más razón, infiero, que el dinero en ocasión, y tendré menos razón, si el otro trae más dinero, y así no permitirás, que yendo a sacar la espada, me dé el otro una estocada por solo un cuartillo más.	300 305
JUAN BASILIO	Sobre cobarde eres loco.	310

PEPINO	Eso es lo que me conviene. Su hijo Demetrio viene a divertirle otro poco.	
	<i>Sale Demetrio, niño, y acompañamiento</i>	
DEMETRIO	El de Polonia, señor, a mi abuelo ha entrado a hablar y yo te vengo a avisar que le des todo el honor que merece.	315
JUAN BASILIO	Está muy bien, pero si tanta honra quiere, tómese el que la quiere, no aguarde a que se la den. Demetrio, engañado estás, la honra es sombra sin nombre y basta la suya a un hombre, sin que ande buscando más.	320 325
DEMETRIO	([Ap] ¡Que le dé a mi padre el cielo tan corta capacidad!)	
JACOBO MAU.	([Ap] Así doy seguridad a mi ambicioso desvelo, que el príncipe no embaraza mi intento; Demetrio, sí.)	330
DEMETRIO	Con suerte infeliz nací, señor, pues en cuanto abraza el cielo, no puede haber pena que iguale a la mía, que se me oscurece el día, padre, cuando os entro a ver. La estrella en su luz más bella copia al luciente farol, pues si está sin luz el sol, ¿cómo lucirá la estrella? En unos libros que leo —las <i>Transformaciones</i> son de Ovidio—, pinta a Faetón	335 340

	ansioso con el deseo	345
	de introducirse en la hermosa	
	luz del padre que le espera,	
	que al fin llamarse pudiera	
	imitación generosa,	
	quien a Faetón imitara;	350
	vos al sol, cuya luz pura	
	en vos viviera segura,	
	aunque yo me despeñara;	
	pero es lo que más me asombra,	
	la distancia de los dos,	355
	que hay tan poca luz en vos,	
	que me despeño en la sombra.	
	¿Maestro?	
FILIPO	Señor.	
DEMETRIO	Si yo	
	siempre confieso deberos	
	mi enseñanza, deuda noble	360
	y de tan ilustre precio	
	que la aumenta más la paga,	
	que siempre que os pago, os debo,	
	¿no haréis de suerte, Filipo,	
	si algún amor os merezco,	365
	que os deba también mi padre	
	lo que yo de vos aprendo?,	
	que yo pagaré por él	
	con mi propio entendimiento,	
	por que sobre adonde falta,	370
	pues en mí, que sobra, hay tiempo.	
FILIPO	¡Oh, príncipe, señor mío,	
	larga vida os den los cielos	
	y que la midáis vos mismo	
	con la luz de vuestro ingenio!	375
JUAN BASILIO	Muy bachillerico sois,	
	yo no he de menester maestro,	
	que sin advertencias tuyas	

	vendré a saber que sois necio. ¿Qué hijo igualó a su padre?	380
DEMETRIO	Ninguno.	
JUAN BASILIO	Pues yo os enseño: si pensáis que sabéis más, que es vuestra obediencia menos. Para tu padre, aunque ignore, no es buen hijo el que es soberbio, pues lo que sabe más que él va mezclado en menosprecio.	385
DEMETRIO	Mis labios siempre estarán	
	<i>Arrodíl[lase]</i>	
	humildes besando el suelo que pisaren vuestras plantas.	390
JUAN BASILIO	¿Y qué tenemos con esto? Alzad, rapaz, y otra vez decilde a vuestro maestro que os enseñe para vos, que yo aprendo cuando quiero.	395
	<i>[Quiere irse]. Todos al paño</i>	
DEMETRIO	¡Señor, oíd!	
JACOBO MAU.	¡Esperad!	
JUAN BASILIO	¡Quedaos!, si mandaros puedo, que entro a hablar al de Polonia, pero ha de ser en secreto, porque haya menos fiscales, si errare los cumplimientos. Si pregunta cómo estoy, diré que me siento bueno y que él vendrá con salud, porque mal pudiera enfermo.	400
DEMETRIO	¡Señor!	405

JUAN BASILIO	No me repliquéis, pues parecéis discreto.	
DEMETRIO	Por que no fuerades solo, es bien que os vaya sirviendo.	
JUAN BASILIO	Pues, ¿hanme de capear cuando voy por mi aposento?	410
DEMETRIO	¿Quién se atreviera?	
JUAN BASILIO	El diablo, venid pues.	
DEMETRIO	Ya os obedezco.	
JUAN BASILIO	¿Cómo vais delante vos? ¡Hay mayor atrevimiento! Por cierto, buena crianza os ha enseñado el maestro.	415
<i>Entra delante el padre</i>		
PEPINO	Guadiana, río de España, se encubre por largo trecho y regando ocultas venas sale por campos diversos.	420
FILIPO	¿Qué quieres decir?	
PEPINO	Que aplico: el ingenio de su abuelo se escondió para su hijo y vino a salir al nieto.	425
JACOBO MAU.	([Ap] ¡Oh, lo que el tiempo dilata las horas a mis intentos.)	
FILIPO	([Ap] ¡Oh, cómo temo cobarde las desdichas deste imperio.)	
JACOBO MAU.	([Ap] Si hoy muriese el duque Juan, fuera yo un rayo sangriento y bañara algún laurel con la púrpura del dueño.)	430

*Vanse. Sale[n] Laura y el príncipe de Polonia
Ladislao*

LADISLAO	Aquí, Laura, aguardaré.	
LAURA	Pues ya sale mi señora.	435
LADISLAO	Rayo de su hermosa aurora para mí tu aviso fue, que como la que a colores viste el campo de los cielos y entre las sombras y velos	440
	la anuncian fuentes y flores, así tu voz, que me avisa, es –de las sombras desnuda– flor que en ámbar la saluda, fuente que la llama en risa.	445
	Y yo por este favor haré –para merecello– que envidie el abril más bello a la fuente y a la flor.	
LAURA	Aunque son diamantes puros, lisonjas vuestras, se ven tan brutos en mí, que es bien que los tengáis más seguros, si no es que en el nuevo empeño,	450
	con que a serviros me obligo, queréis librallos conmigo, mientras los goza mi dueño.	455
	<i>Sale Elena</i>	
ELENA	¡Príncipe, seáis bienvenido!	
LADISLAO	Para que mis dichas cuente con rayos de vuestro oriente, dejando al sol desmentido de la luz que hay en los dos, ninguna el sol se atribuya, que si la luz fuera suya, tal vez saliera sin vos.	460 465

ELENA	¿Lisonjas sabéis fingir?, conmigo son excusadas.	
LAURA	Señora, ya están labradas, bien las puedes recibir.	
LADISLAO	Si el espejo es el consejo de la verdad, sabe Dios que hallo mi verdad en vos, la copia que da el espejo.	470
ELENA	Con vos mismo sois crüel, si ese espejo en que os miráis con lisonjas empañáis para no veros en él. Si bien no es justo que os niegue ser yo, cuando amor me anime, una mujer que os estime, pero no una luz que os ciegue. Vuestro amor viene a perder, si aurora queréis que sea, pues saldré para que os vea no más que al amanecer y siendo (la dicha es mía) mujer como las demás, sin encubrirme jamás me podréis ver todo el día.	475 480 485
	<i>Demetrio al paño</i>	
	Que si he de ser vuestra esposa, basta nuestra fe constante a vos para ser amante, y a mí para ser dichosa.	490
LADISLAO	Llegue, ruego al cielo, el día.	
ELENA	Logre amor vuestro deseo.	495
	<i>Sale [Demetrio]</i>	
LADISLAO	¿Príncipe?	

DEMETRIO	Envidioso os veo, no porque usurpar quería las dichas que merecáis, sino porque ya gozáis el bien que esperando amáis, la luz hermosa en que ardéis. Triste de quien solicita el sol que ausente desea, porque merezca y no vea flor en su botón marchita.	500 505
LADISLAO	Quien por algún accidente al sol no llega a mirar, sus luces puede gozar en el cristal de una fuente. Vuestra edad agora os quita, si tanto la encarecáis, que las luces no gocéis de mi hermana Margarita, no porque el sol es ingrato, pero mientras le gozáis, quiero agora que veáis en el cristal su retrato. En esa joya os lo nuestro.	510 515
	<i>Dale [una] joya</i>	
	Rayos los diamantes son que le dan más perfección, que anduvo el pincel tan diestro.	520
DEMETRIO	Bellísimas luces puras, copias del dueño tan fieles que dejan vuestros pinceles las del mismo cielo oscuras. Aquí publicáis seguras lo que el alma y amor os deben, si bien a dudar se atreven, cuando a la verdad se humillan, o si los diamantes brillan, o si los ojos se mueven.	525 530

	Pero fue intento perdido llegar el alma a dudar que tenga mejor lugar una piedra que un sentido;	535
	vuestros los rayos han sido, los diamantes sus depojos y para darles enojos haced que vivan distantes, serán piedras los diamantes y luceros vuestros ojos.	540
	Tan vivos os advertís que puedo formar agravios que no deis parte a los labios del alma con que vivís.	545
	¿Enmudecéis cuando oís quejas de mi tierno amor? Si es vergüenza, en la color se ve, mas tengo recelos que sólo por darme celos se la prestáis al pintor.	550
	Príncipe, si no estorbara ver en las ansias postreras a mi abuelo, os doy la palabra que, aunque Polonia estuviera en el abrasado clima donde el sol tostado arenas es incendio de sus montes, en cuanto duran sus penas, que sin dilatar las horas a ver a mi esposa fuera para gozar en su vista lo que mis años me niegan.	555
LADISLAO	Pues creed que Margarita con el mismo amor os premia.	565
ELENA	Que se logren, quiera el cielo, en dulce correspondencia, siendo los años instantes que pierde amor lo que espera.	

Suena rumor de alabardas

Mas, ¿de qué es tanto rumor? 570
 DEMETRIO ¡Cielos!, la guarda se muda
 a mi cuarto.
 LADISLAO Ya sin duda
 murió el duque.
 DEMETRIO ¡Qué dolor!

Salen Filipo y Jacobo

JACOBO MAU. Ya nuestro Gran Duque es muerto.
 DEMETRIO Al colmo llegan las penas, 575
 a matar llega el dolor,
 su falta a la muerte llega.
 LADISLAO Pensión de la humana vida.
 ELENA Aquí el sentimiento es deuda.
 FILIPO ¡Qué desdichas nos aguardan! 580
 JACOBO MAU. ([Ap] ¡Qué confusiones me cercan!
 ¡Qué dudas me sobresaltan!
 Todas conmigo pelean,
 hasta saber la verdad
 que el postrer decreto encierra.) 585

Saca el testamento cerrado

Príncipes, su testamento
 es éste y agora es fuerza
 abrirle para saber
 la cláusula de su herencia.
 FILIPO ([Ap] Temo lo que estoy dudando, 590
 ¡qué cobarde el alma tiembla!
 Uno incapaz y otro niño,
 y Jacobo con sedienta
 ambición, ¡oh, quiera el cielo
 que se engañe la sospecha, 595

JACOBO MAU. que se desmienta el recelo
 y el temor se desvanezca!)
 Ésta es la cláusula, ¡oíd!
 para saber quién le hereda.

Lea

Atento a la incapacidad de Juan Basilio, mi hijo, de-
jo por sucesor de mis reinos y señoríos a mi nieto
el príncipe Demetrio y mando que el mismo día en
que yo fallezca, se le corone con las ceremonias que
acostumbran los emperadores de Rusia y Tartaria, y
nombro por gobernador a Jacobo Mauricio, mi pri-
mo, en tanto que el príncipe tiene la edad que dis-
ponen las leyes.

	([Ap] Ya viven mis esperanzas.)	600
FILIPO	([Ap] Dormido estaba en la hierba el áspid y en el calor de tanta ambición despierta.)	
DEMETRIO	¿Cómo es posible que yo, viviendo mi padre, pueda ceñirme el laurel sagrado que hoy a su frente le niegan?	605
LADISLAO	Príncipe, su muerto abuelo con justa razón dispensa en lo que manda.	
ELENA	No es bien que se niegue Vuestra Alteza a la aclamación tan justa con que sus reinos le esperan.	610
FILIPO	Señor, por el bien de todos es lícito que obedezca.	615
DEMETRIO	Lo que me alienta es saber que es Jacobo el que gobierna.	
LADISLAO	Si en público ha de salir Vuestra Alteza, porque sea	

	recuerdo, quiero serville con un caballo que afrenta a los que en carrozas de oro luces beben, rayos peinan, mas tan ajustado y blando que a otra menor experiencia, que a la de sus tiernos años doméstico obedeciera.	620 625
DEMETRIO	Yo lo estimo por ser vuestro.	
LADISLAO	Y entre tanto que se apresta vuestro aplauso, reconozcan leal y humilde obediencia besándoos la mano todos los que en palacio os desean con dichosa sucesión la vida, que el ave aumenta en las selvas de Fenicia, cuando entre aromas se quema.	630 635
DEMETRIO	Haré en todo vuestro gusto.	
LADISLAO	Y mis brazos sean la muestra del deseo de serviros.	640
DEMETRIO	Sean de amor firmes cadenas, si alguna infeliz fortuna no las desata y las quiebra.	
	<i>Vuelven una silla</i>	
LADISLAO	Sentaos, príncipe.	
DEMETRIO	Señor, ¿cómo ha de estar Vuestra Alteza?	645
LADISLAO	En pie debo estar yo ahora, mientras que la mano os besan.	
	<i>Siéntase Demetrio</i>	
JACOBO MAU.	([Ap] ¿Hubo linaje más fiero de tormentos y de penas para ambiciosa envidia	650

que ya en mi pecho se muestra?
 ¿Yo le he de besar la mano?
 Aquí mi soberbia tiembla,
 que la fuerzan oprimida
 para que humildad parezca.) 655

DEMETRIO ¿Cómo no llegáis, Jacobo?
 JACOBO MAU. ([Ap] Si basiliscos revienta
 por los ojos el dolor,
 mírenle para que muera.)

De rodillas

Señor... ([ap] venenos pronuncio 660
 de los que en el alma quedan.)

DEMETRIO Parece que enmudecéis.
 JACOBO MAU. ¿Pues no es bastante la pena
 que vuestro difunto abuelo
 nos causa, aunque ya se templa 665
 con las venturas de ver,
 que ya Vuestra Alteza reina?

Bésale la mano

DEMETRIO Y vos gobernáis por mí
 para que también sean vuestras
 las dichas que me conceden 670
 los cielos.

JACOBO MAU. ([Ap] Si es que las dejan
 lograr, a pesar del mundo,
 las furias que el alma engendra.

Llega Filipo

DEMETRIO Maestro.
 FILIPO Señor, mis labios,
 es forzoso, que enmudezcan, 675
 que es para tanta alegría
 corto instrumento la lengua.

FILIPO	Pobre fui, mas mi nobleza alentó ilustres deseos para proseguir las letras, que tarde se han visto juntos, el estudio y las riquezas.	710
JACOBO MAU.	¿Quién eligió tu persona en la educación primera del príncipe?	715
FILIPO	A ti es muy justo que tantas honras te deba. ([Ap] ¡Ay, cielos!, ya son peligros, ya temores.)	
JACOBO MAU.	Y las rentas que gozas, ¿por quién las tienes?	720
FILIPO	Tu favor confiesan ellas, todo cuanto soy es tuyo.	
JACOBO MAU.	Pues lo conoces, ¿qué hicieras por mí?	
FILIPO	Ofrecerte la vida, donde por paga postrera están las demás cifradas, por que en mi pecho las veas.	725
JACOBO MAU.	Yo tengo, como ya sabes, el gobierno. La molesta y prolija enfermedad del Gran Duque dio licencia a que por mi mano sola todo el despacho corriera: sus estados me obedecen, porque en todas sus fronteras son los capitanes suyos hechuras mías y tiemblan a mi voz del austro al norte, que uno entibia y otro hiela desde el alemán Danubio hasta las limpias riberas	730 735 740

	del Ganges que al mar le paga granos de oro en vez de arena. Al imperio de Rusia	
	pongo leyes y a las fieras provincias envió castigos si el Tártaro se rebela.	745
	Éste soy y tú mi amigo, y en estado y en hacienda haré que la misma envidia	750
	a tus plantas te obedezca. Pues me tienes de tu parte, logra tan nobles promesas y no sufras que Demetrio	755
	a los dos nos desposea en breves años del trono, donde yo fijo la rueda de mi fortuna y la tuya, si ahora a sufrir comienzas.	
	Muera Demetrio esta noche.	760
FILIPO	([Ap] Los cielos conmigo sean.)	
JACOBO MAU.	¿Enmudeces? ¿No respondes?	
FILIPO	Es tan peligrosa empresa, por el riesgo a que te arrojas, que ella me dejó suspensas alma y voz. ([Ap] ¡Cielos, mostradme camino por donde pueda librar a mi rey!). Mi riesgo no es bien, Jacobo, que tema, cuando eres amparo mío,	765
	aunque en él mil vidas pierda, mas no es de varones sabios —perdóname esta licencia— arrojarse a empresas grandes sin el resguardo que niegan	770
	los peligros conocidos, cuando falta la prudencia y el discurso.	775

JACOBO MAU.	Pues, ¿qué dices?	
FILIPO	([Ap] ¡Ea, valedme cautelas contra este fiero tirano!) Supuesto que en lo que intentas te he de ayudar y servir, por lo mucho que interesan mis deseos, hasta verte coronado, es bien que atiendas al modo que has de tener para desvelar sospechas, que –muerto el príncipe– ¿cómo al pueblo que se desvela en acrisolar indicios, que aun en lo que no halla inventa, podrás detener la voz, que –desenfrenada– es fuerza que se arriesgue tu persona?	780 785 790
JACOBO MAU.	Bien, Filipo, me aconsejas como sabio, mas di el modo, para que en su efecto tengan próspero fin mis deseos que ambiciosamente vuelan hasta descansar reinando.	795 800
FILIPO	Suele tal vez la violencia de un delito imaginado, cuando más el lazo aprieta, descubrir luces seguras que en peligro dispensan y así ahora, en el mayor que ven las edades nuestras, yo te advertiré el remedio para que se desvanezca aun la menor presunción de que eres tú quien lo intenta.	805 810
JACOBO MAU.	Dueño eres de mis acciones, hijo soy de tu obediencia.	

FILIPO	([Ap] Lealtades mías, agora os pido socorro y fuerzas para librar una vida, que estriba mi vida en ella.) Digo, señor, que me ofrece una industria el bien que esperas: a mi cargo está su muerte y para que no parezca –por lo que luego sabrás– al cuerpo helado en las crespas ondas del profundo río, que nuestras murallas besa, le daré eterno sepulcro.	815 820 825
JACOBO MAU.	Como lo espero suceda.	
FILIPO	Y teniendo prevenidos dos caballos a la puerta del parque, yo y un criado daremos en las tinieblas de la noche más resguardo a lo que mi industria ordena. Yo me ausentaré y mañana puedes con voces severas, que castigos amenacen, hasta turbar las estrellas, culpar el intento mío, pero ignorando cuál sea, persuadiendo, pues faltamos el príncipe y yo, a que entiendan que yo le llevo y haciendo cautelosas diligencias harás buscarme, que yo, pues con gusto me destierra, por ti, lo que te he debido, de la parte donde pueda asegurar mi fortuna adonde la tuya aumentas, te daré aviso de todo, por que admires mi fineza.	830 835 840 845 850

JACOBO MAU. Tú me has dado la corona,
pero tú eres el que reinas.

FILIPO Las prevenciones me llaman.

JACOBO MAU. Mis deseos te dan prisa. 855

FILIPO Con ellos mismos me animas.

JACOBO MAU. Por que fin dichoso tengan.

FILIPO Y tus fortunas se logren
como mi intento desea.

*Vase cada uno por su parte y sale Laura con
dos bujías*

LAURA ¡Qué se mezcle el dolor con la alegría 860
siendo en un mismo día
la muerte del abuelo
y aclamación del nieto!

Sale Pepino

PEPINO Mi desvelo
me trae confuso. ¡Ah, Laura, escucha un poco.

LAURA Estoy de buen humor para oír a un loco. 865

Vase

PEPINO Solamente el demonio me entendiera,
porque quería decirla que se fuera.
¿Qué prevención es ésta de Filipo
de que yo participo
y excusarme no puedo? 870
Que le he de acompañar a todo ruedo,
que en efeto es mi amo y le he servido,
por lo que he comido.

Sale Filipo

FILIPO Ya está echada la suerte
en el lance más fuerte, 875
en el riesgo mayor que ven los cielos,

- entre sombras y velos
de la confusa noche, en ella fío
la heroica hazaña del intento mío;
piedad, valor, lealtad, industria, aliento 880
han de ser en sus sombras instrumento
para que libre yo la mejor vida
de acenchanzas tiranas oprimida.
[A Pepino]
Mira desde esa puerta.
- PEPINO Di adelante. 885
- FILIPO Si alguien viene...
- PEPINO De guarda, vigilante,
te serviré, señor. ([Ap] ¡Qué misterioso
anda mi amo!)
- FILIPO Llegue el peligroso
término en que la noche, al caso atenta,
una muerte en amagos representa. 890
- Llega Filipo a la otra puerta y saca a Demetrio de la mano*
- Hoy comienzas a reinar,
príncipe, mas tu destino
aquí las piedades corre
al paso de los peligros,
¡qué roca no se enternece! 895
- DEMETRIO ¿Qué dices, maestro mío?
¿Qué de mi cuarto me sacas
a estas horas y te he visto
mudado el color?
- FILIPO Advierte
que con cuidados precisos 900
y, como entre penas vienen,
mal sus efectos resisto.
¡Cielos, que una tierna flor
comience desde el principio
de su hermosa vida a ser 905

	blanco de los cierzos fríos! Si la novedad te admira, señor, por ti solicito en tu peligro, el remedio librado en cuidados míos.	910
DEMETRIO	¿Qué dices? ¿Pues en qué riesgo puedo estar sin que el aviso de tu lealtad lo disfrace entre confusos suspiros que te suspenden la voz?	915
	Por que parezca delito la noticia dilatada al príncipe, la confirmo por crüel alevosía, y en ti, de quien más me fío, las dilaciones darán a la sospecha motivos. Descúbreme ya tu pecho.	920
FILIPO	Ya será fuerza el decirlo.	
PEPINO	Que viene el gobernador.	925
FILIPO	Ya llegó el lance preciso: encúbrete, mas de suerte, señor, que puedas oírlo que yo llevo a hablar con él y sabrás quién es Filipo.	930
FILIPO	Daré, dudoso y confuso, un alma a cada sentido.	
	<i>Retírase a su puerta</i>	
PEPINO	No me dirás...	
FILIPO	Calla necio.	
	<i>Sale Jacobo a la otra puerta</i>	
JACOBO	([Ap] A Filipo es el que he visto y al criado hablando está y antes de entrar quiero oírlos.)	935

FILIPO	([Ap] Fingiendo que no le veo cautelaré mis desinios, por que mejor se asegure.)	
JACOBO	([Ap] Por oírle aun no respiro.)	940
FILIPO	¿Preveniste los caballos?	
PEPINO	Ya los dejo prevenidos en el parque, en lo intrincado de sus verdes laberintos.	
JACOBO	([Ap] Ya están mis dichas seguras, su prevención me lo ha dicho: ¡será mi corona tuya, dichoso y seguro amigo!)	945
DEMETRIO	([Ap] ¿Qué prevenciones son éstas? Si las de mi riesgo han sido, acabe de examinallas la vista por los oídos.)	950
PEPINO	¿He de ir yo contigo?	
FILIPO	Sí, vete y aguarda en el sitio donde ataste los caballos.	955
DEMETRIO	Ya obedezco.	

Vase. Sale Jacobo

JACOBO MAU.	Cuanto has dicho, advirtió mi suspensión; desde hoy en mi frente miro el laurel.	
DEMETRIO	([Ap] ¡Cielos! ¡Qué escucho!)	
JACOBO MAU.	Tu rey soy y por ti vivo.	960
FILIPO	Por mi rey daré la vida en los mayores peligros.	
DEMETRIO	([Ap] Bien sé que por mí lo dice, pues el riesgo me previno	

	y que, en llegando Jacobo, que le escuchase me dijo.)	965
JACOBO MAU.	¿Has muerto a Demetrio?	
FILIPO	Agora.	
DEMETRIO	([Ap] ¡Oh, pesia los años míos por pocos!, ¡que a este tirano yo mismo, cielos, yo mismo le hiciera aquí más pedazos que en él traiciones he visto!)	970
FILIPO	Ya de modo está dispuesto, que con mi engaño acredito mi intento: al príncipe dije, por el calor excesivo desta noche, que salgamos a las márgenes del río a gozar el fresco.	975
DEMETRIO	([Ap] Bien le engaña, pues no me ha dicho lo que le dice a Jacobo para mejor divertillo.)	980
FILIPO	Que en llegando a sus riberas, con sangriento precipicio él te dará una corona, yo la fe con que te sirvo.	985
DEMETRIO	([Ap] No eran menester engaños, si a mí me sobraron bríos, pero corramos fortuna para ejemplo de los siglos.)	990
JACOBO MAU.	Hasta verlo ejecutado al alma no le permito el menor alivio.	
FILIPO	Sé que va tu nombre conmigo y para hacer lo que debo lo llevo en el alma escrito.	995

JACOBO MAU.	Pues mi fortuna te ayude.	
FILIPO	Por nueva estrella la sigo.	
JACOBO MAU.	Fuego despiden sus rayos.	
FILIPO	Para que luzcan los míos.	1000
JACOBO MAU.	Ya tardas.	
FILIPO	¡Guárdete el cielo!	
JACOBO MAU.	A mi cuarto me retiro.	
	<i>Vase</i>	
FILIPO	En saliendo el sol sabrás cuánto debes a Filipo. Príncipe, ni un breve instante te da de plazo el peligro, ciego furor te amenaza, el poder es tu enemigo.	1005
DEMETRIO	En tu lealtad lo conozco y lo descubro en tu aviso, mas ¿qué hemos de hacer?	1010
FILIPO	Seguir por tan incierto camino lo que determina el cielo. Caballos hay prevenidos, una lealtad que te guarde, que te acompañe un amigo y un padre, muro invencible donde los golpes recibo de las fortunas que esperas.	1015
DEMETRIO	Ya serán menos contigo. En tu favor se encomienda un rey desterrado y niño.	1020
FILIPO	¡Tu vida guarden los cielos!	
DEMETRIO	Daré a mi dolor principio.	
FILIPO	¡Qué ejemplo de desdichados!	1025
DEMETRIO	¡Qué juntas mis penas miro!	

FILIPO

Muerto me lleva el dolor,
¿a qué aguardas?

DEMETRIO

Ya te sigo.

Vanse

ACTO SEGUNDO

Salen Pepino, Filipo y Demetrio de soldados alemanes

FILIPO	Hijos, yo la muerte escojo y andar no puedo.	
PEPINO	Anda más, que viene el peligro atrás y llevo la muerte al ojo.	1030
FILIPO	No es mi cansancio el que siento, sino el de Demetrio, que es nuestro príncipe.	
PEPINO	¿No ves que ése es necio sentimiento, estando ya tan crecido y robusto en los años que del traidor los engaños [oculto] aquí le han tenido, [que el] trabajo y el pesar [las barbas le han] anticipado? [Pues,] ¿qué temes de un barbado cuando nos puede alcanzar este traidor que ha de ahorcarnos, si nos halla?	1035 1040 1045
FILIPO	Él viene ya.	
DEMETRIO	Cercado el contorno está, es imposible escaparnos. Padre, ¿qué haremos?	
FILIPO	De suerte, Demetrio hijo, voy muriendo, que quien me viene siguiendo, no me puede dar más muerte.	1050

	Dos leguas he andado y más por libraros a los dos.	
PEPINO	¡Señor, por amor de Dios, que andemos con Barrabás!	1055
DEMETRIO	Padre, ya nos asegura este bosque retirado; cuéntanos lo que ha pasado.	
PEPINO	Señor, ¡por la Virgen Pura!, que no te tiene acordallo el demonio en riesgo tal; ello estará muy cabal y no es menester contallo.	1060
FILIPO	Para que estéis avisados del riesgo, fuerza es decillo.	1065
PEPINO	Pues, señor, si hemos de oílo, escuchémoslo sentados, que –pues morir imagino– yo no me quiero cansar.	1070
DEMETRIO	¿Qué haces necio?	
PEPINO	Acomodar lo amargo de este pepino.	
DEMETRIO	¿Ése es tu fingido aliento?	
PEPINO	Yo le tendré para huir, mas para haber de morir yo quiero morir de asiento.	1075
FILIPO	Ya, hijo Demetrio, supiste cómo después que el soberbio Jacobo Mauricio quiso darte muerte y quiso el cielo que mi lealtad te librase, yo en una aldea encubierto con él me correspondía, porque el tirano, creyendo que te di muerte, [fiaba sus traiciones de mi pecho].	1080 1085

Él, en fin, de tus vasallos
conquistó tanto el afecto
que emperador le aclamaron
teniéndote a ti por muerto. 1090
Diez años ha ya que goza
tiranamente tus reinos,
teniéndote yo escondido
y esperando que a tu aliento
diesen los años lugar 1095
para restaurar tu imperio.
A esta sazón la fortuna
dispuso que fuese un pliego
a su mano en que me dabas
aviso de que resuelto 1100
a declararte y a dar
a tu valor nombre eterno,
fiando el favor de todos
los príncipes extranjeros,
partías luego a Alemania 1105
disfrazándote del mismo
traje de alemán soldado.
Viendo Jacobo este empeño
al capitán de su guarda
le ordena que sin estruendo 1110
me vaya luego a prender
y que –cercando al momento
el contorno desta quinta–
no te escapes muerto o preso;
pero Dios, que te reserva 1115
para más altos empleos,
permitió que un noble amigo
me previniese este riesgo.
En fin, sin darte noticia
de lo extraño del suceso, 1120
que el temor de tu peligro
no dio lugar a mi aliento,
a pie y sin más prevención
te traigo donde te veo
de tantos riesgos cercado 1125

que sin alma lo refiero.
 Hijo, el llanto me embaraza,
 tú estás aquí en el extremo
 del peligro de tu vida;
 hoy se efectúa el concierto 1130
 del de Polonia y su hija,
 que ya ha heredado su reino,
 conque no puedes fiarte
 ya de este príncipe excelso.
 A Juan Basilio, tu padre, 1135
 le hacen que renuncie el cetro
 y en la quinta real del valle
 concurren hoy a este intento;
 tú estás sin humano amparo,
 salir de aquí, aun por el viento, 1140
 sin verte será imposible,
 si yo también no te dejo;
 por mí te han de conocer
 y es tu peligro más cierto.
 Pues, hijo, yo de un criado 1145
 al pie de este valle tengo
 una antigua casería,
 en ella esconderme pienso
 y acabar allí llorando
 mis ya cansados alientos. 1150
 Para escaparos los dos,
 si tenéis peligro, es menos,
 por no ser tan conocidos;
 buscad, hijos, algún medio,
 mudad el traje y adiós. 1155
 ¡Adiós! ¡que sin alma os dejo!
 ¡Y échame al cuello los brazos,
 que éstos serán los postreros!
 DEMETRIO ¿Qué dices, padre? ¿Señor,
 yo he de dejarte en tal riesgo? 1160
 PEPINO ¿Qué es dejarle? ¡Vive Cristo,
 que dejare yo el pellejo!
 ¿Eso hablas, cuando de oílle

	estoy por caerme muerto? Señores, ¡adiós!	
DEMETRIO	¿Qué dices?	1165
PEPINO	Que me voy y me estoy yendo más ha de una hora, y lo callo viendo que pasáis por ello.	
DEMETRIO	¿Dónde te vas?	
PEPINO	En las calzas.	
DEMETRIO	Pues, ¿dónde salir podemos?	1170
PEPINO	Mira, el miedo piensa más arbitrios que un extranjero; al lado de aquella cumbre está el famoso convento de San Francisco que ha sido entierro de tus abuelos. El hábito en él pidamos, ya que no hay otro remedio, que en poniéndonos de frailes, sabremos dos mil enredos para escaparnos.	1175 1180
DEMETRIO	¿Qué dices?	
FILIPO	Hijo, el parecer del necio es a veces el mejor.	
DEMETRIO	¿Yo he de burlar el respeto de tan sacra religión?	1185
FILIPO	No sólo es justo este intento, mas siendo –como es tu vida– tan importante a tus reinos, y siendo para librarla éste el más fijo remedio, no ejecutarle es gran culpa.	1190
DEMETRIO	Siendo así ya me resuelvo.	
PEPINO	Pues, yo tengo un fraile grave que hará dárnosle al momento.	

DEMETRIO	¿Quién es?	
PEPINO	Un lego capón que iba a la quinta por huevos y hará por mí cualquier cosa, [porque nunca fue por ellos que los llevase.]	1195
FILIPO	Id aprisa.	
DEMETRIO	Pues, padre, ¡adiós!	
FILIPO	¡Qué tormento!	1200
DEMETRIO	No lloréis.	
FILIPO	Es imposible.	
DEMETRIO	Pues, no me iré.	
FILIPO	Ya me venzo.	
DEMETRIO	¡Déjeme el cielo premiarte!	
FILIPO	¡Dete tu corona el cielo!	
	<i>Vase</i>	
DEMETRIO	Vamos, pues, Pepino.	
PEPINO	Vamos. ¿Qué nombre hemos de ponernos?	1205
DEMETRIO	Yo, fray Pedro.	
PEPINO	Yo, fray Pablo.	
DEMETRIO	Tú dirás que has de ser lego.	
PEPINO	De misas y de doce misas.	
DEMETRIO	¿Sabes latín?	
PEPINO	<i>Tantum ergo</i> y diré aquí de Escritura treinta locos.	1210
DEMETRIO	Uno espero.	
PEPINO	Pues, <i>vis lupus est in fabula</i> .	
DEMETRIO	¿Y qué quiere decir eso?	

PEPINO	Luis López está en la jaula.	1215
DEMETRIO	Muy bien.	
PEPINO	Anda, <i>majaderus</i> .	
<i>Dentro</i>	¡Al valle! ¡Que se despeña!	
DEMETRIO	¿Qué es esto?	
PEPINO	Que nos cogieron en el mal latín.	
DEMETRIO	Aguarda, que de aquel alto repecho baja despeñado un coche y es de damas, ¡vive el cielo!	1220
PEPINO	Mas que sea de demonios.	
DEMETRIO	Ir a socorrerlas debo, aparta.	
PEPINO	No, ¡vive Cristo!, ¡que es locura!	1225
DEMETRIO	Aparta necio, donde peligran mujeres no hay temor para mi aliento.	
	<i>Éntrase sacando la espada</i>	
PEPINO	Maldita sea tu alma, las narices me ha deshecho. ¿Dónde va este hombre, señores? Mas ya a los brutos soberbios llega y llegando la espada saca y sacada, de un vuelo, les tira un tajo y tirado	1230 1235
	los dejarretó y cayeron. ¡Viven los cielos!, que ha dado un buen corte en el empeño.	
	<i>Sale Demetrio con Margarita en los brazos, y damas</i>	
DEMETRIO	Venced el susto, señora.	

MARGARITA	Valeroso caballero, esperad, que a agradecer vuestros bizarros alientos, mi hermano el rey de Polonia y el de Moscovia, que a un tiempo me vienen siguiendo, llegan.	1240 1245
PEPINO	No es nada.	
DEMETRIO	([Ap] ¡Válgame el cielo!, ¡huyendo de mi enemigo al primer paso le encuentro! Sin duda ésta es Margarita, su divino rostro veo dibujado en el retrato que guardé en mis años tiernos, ¡hay tal belleza!) ¿Qué dices, Pepino, deste suceso?	1250
PEPINO	Que estoy hecho una ensalada y eres tú el vinagre.	1255
DEMETRIO	¡Ay, cielos!	
PEPINO	([Ap] ¿Señor, es ahora suspiros?)	
DEMETRIO	Déjame, que estoy muriendo.	
PEPINO	Vamos al convento.	
DEMETRIO	Vamos. Señora, mayores riesgos, que el que habéis vencido, estorban que de los favores vuestros no se corone la dicha que he logrado en socorridos. Perdonad, que el detenerme hace mayor el empeño.	1260 1265
MARGARITA	¿Os váis?	
DEMETRIO	Señora, es preciso aunque yo...	
PEPINO	¡Padre fray Pedro!	
DEMETRIO	¡Adiós, señora!	

MARGARITA	¡Esperad!	
DEMETRIO	Haré mi peligro cierto.	1270
MARGARITA	Con vos irán mis soldados.	
DEMETRIO	No puede ser.	
MARGARITA	Pues ya veo venir los coches del duque.	
DEMETRIO	Pues, ¡adiós!	
MARGARITA	¡Oíd!, a lo menos decid quién soís, porque sepa a quien tal fineza debo.	1275
DEMETRIO	Soy, señora, un desdichado.	
MARGARITA	¿Por qué causa?	
DEMETRIO	Hablar no puedo.	
MARGARITA	¿Vuestro nombre?	
DEMETRIO	El Perseguido.	
MARGARITA	¿De quién?	
DEMETRIO	Aquí, del deseo.	1280
MARGARITA	¿Quién le estorba?	
DEMETRIO	Mi cuidado.	
MARGARITA	¿Quién le ocasiona?	
DEMETRIO	El silencio.	
MARGARITA	No os entiendo.	
DEMETRIO	No es posible, mas que me entendáis, espero.	
<i>Dentro</i>	¡Por acá!, ¡por acá!, ¡al valle!	1285
PEPINO	Que llegan, padre fray Pedro.	
DEMETRIO	Vamos.	
PEPINO	Vamos con mil diablos.	
DEMETRIO	¡Ay de mí! ¡que voy muriendo!	

PEPINO	Así vas bien para fraile, ya llegan los fariseos, lleven los diablos el alma que la trujo a detenernos.	1290
<i>Vanse. Salen el rey de Polonia, Jacobo Mauricio, Elena y acompañamiento</i>		
MARGARITA	Fuéronse. ¡Suceso extraño!	
REY	¡Llegad!, que a mi hermana veo dando albricias a los ojos.	1295
JACOBO MAU.	Daldas a nuestro [contento].	
ELENA	Mucho se mejora el día tras de los vapores densos que obscurecieron el sol.	
MARGARITA	Todo será logro vuestro, pero debido al valor de un bizarro caballero, que sin querer esperar vuestros agradecimientos, ni querer decirme el nombre,	1300 1305
JACOBO MAU.	Síganle mis guardas luego.	
MARGARITA	Antes me pidió que no.	
JACOBO MAU.	([Ap] ¡Válgame el cielo! ¿Qué es esto? ¿Hombre disfrazado, cuando de Demetrio lo sospecho?) Capitán, ¿habéis cercado aquel sitio?	1310
CAPITÁN	Está dispuesto de suerte que es imposible escaparse aun por el viento.	1315
JACOBO MAU.	Premiaré vuestro cuidado.	

MARGARITA	No sé qué deja en mi pecho un hombre tan valeroso con temor, duda y silencio.	1320
JACOBO MAU.	Junto a las puertas estamos ya de la quinta y adentro nos espera Juan Basilio, por que asista a los conciertos como Vuestra Alteza ordena.	1325
REY	Es justo siendo este imperio legítimamente suyo. Mi padre, que esté en el cielo, mientras fue vivo estorbó por él este casamiento,	1330
	mas si, como vos decís, sus locuras son a tiempos y estando en juicio renuncia en vos que heredáis el reino, nadie dirá que yo ayudo a tiranizar el cetro.	1335
JACOBO MAU.	Entren, pues, Vuestras Altezas. ([Ap] Esto finjo que más necio está ahora Juan Basilio, pero ya le tengo impuesto en lo que ha de hacer, que así casaré al rey y con eso se afianza mi corona.)	1340
CAPITÁN	Ya sale, señor.	
JACOBO MAU.	[Al Capitán] Yo temo que lo yerre; id, instruilde en lo que ha de hacer.	1345
CAPITÁN	Ya llego.	
	<i>Sale al paño Juan Basilio</i>	
JUAN BASILIO	¿Es para hoy esto, señores?	
CAPITÁN	Agora el duque llegó.	

JUAN BASILIO	Pues, ¿a un hombre como yo le hacen esperar dos horas, y con todo este calor?	1350
CAPITÁN	Ha sido fuerza tardar.	
JUAN BASILIO	Pues, ¿hase el rey de casar a costa de mi sudor?	
CAPITÁN	Mira que llegan.	
JUAN BASILIO	¿Y pues?	1355
CAPITÁN	Recíbelos tú primero quitando al rey el sombrero...	
JUAN BASILIO	¿Y qué?	
CAPITÁN	Y póntele después.	
JUAN BASILIO	¿Y qué diré que no impida?	
CAPITÁN	Saludarle como es ley.	1360
JUAN BASILIO	Pues, ¿tiene rabia este rey?	
CAPITÁN	Es darle la bienvenida.	
JUAN BASILIO	Todo eso yo lo sé junto, mas riñe mi tío de modo sobre que lo yerro todo, que por eso lo pregunto, en fin, ¿yo le quito al tal el sombrero?	1365
CAPITÁN	Es cortés modo.	
JUAN BASILIO	Pues ara ved como todo me sale de natural. Vóysele a quitar.	1370
CAPITÁN	Primero haz reverencia.	
JUAN BASILIO	Es la palma, reverencia os hace el alma y venga ahora el sombrero.	

Quítale el sombrero al Rey y pónesele

JACOBO MAU.	¿Qué haces necio?	
ELENA	Le ha quitado el sombrero, ¿hay tal capricho?	1375
JUAN BASILIO	Pues aqueste me lo ha dicho, págueme muy bien pagado.	
JACOBO MAU.	Volvelde el sombrero al rey.	
REY	El vuestro admito primero, que pues honráis mi sombrero, honrarme del vuestro es ley.	1380
<i>Pónese el sombrero de Juan Basilio</i>		
JUAN BASILIO	Señor, llegad a mis brazos como está en la ceremonia. ([Ap] Estos reyes de Polonia son grandes cortesanzos.)	1385
JACOBO MAU.	«Sentaos», cuando el rey pidiera, has de concederle.	
JUAN BASILIO	Nolo, que agora que no estoy solo, haré yo lo que quisiere.	1390
JACOBO MAU.	Todo lo ha de destruir.	
REY	Vuestra Alteza, gran señor, por aliviarse mejor del gran peso del regir cedió en su tío el gobierno, siendo a su padre obediente, y la plebe hoy dignamente le aclama a renombre eterno conociendo el yugo leve de sus atentos recatos.	1395
JUAN BASILIO	Como desos mentecatos suele aclamar una plebe.	1400
REY	Hoy, pues, porque el reino queda sin sucesión que lograr,	

	tu Alteza ha de renunciar el reino en quien le suceda.	1405
JUAN BASILIO	([Ap.] ¡Verá el diablo lo que fragua!)	
REY	Vuestra prima...	
JUAN BASILIO	¿Qué he de hacella?	
REY	Renunciar el reino en ella.	
JUAN BASILIO	¿Pues yo por qué carga de agua?	1410
REY	Porque el cielo no os ataje la vida sin prevenir.	
JUAN BASILIO	Primero se ha de morir ella y todo su linaje.	
JACOBO MAU.	([Ap] Él me ha de echar a perder.) ¡Eso tu labio pronuncia!	1415
JUAN BASILIO	Sí, señor, que al que renuncia le hacen luego reponer.	
REY	No esa aprehensión os engañe, si a Elena por su persona toca luego esta corona.	1420
JUAN BASILIO	Ni la toca, ni la tañe.	
REY	Pues, ¿a quién queréis cedelle el reino, si a Elena no?	
JUAN BASILIO	A mi hijo, que me costó mucho trabajo de hacelle.	1425
REY	¿Quién?	
JUAN BASILIO	Demetrio ha de heredalle.	
REY	¿Pues Demetrio vive?	
JUAN BASILIO	Y bebe, y éste –miralde– este aleve le busca para matalle.	1430
JACOBO MAU.	Él hoy está sin sentido, no haga caudal Vuestra Alteza.	

JUAN BASILIO	No es locura mi simpleza, que él una carta ha cogido en que Demetrio escribía a Filipo que ya –osado para restaurar su estado– a Alemania se partía, que ha de volver como un rayo, y él a matarle envió y prendió al ayo y, si no, digan que parezca el ayo.	1435
MARGARITA	Mirad, señor, esto atento, no os culpe el vulgo ignorante.	
REY	Esta opinión es bastante para estorbo de mi intento, que de la carta he sabido, que todo el reino murmura.	1445
JACOBO MAU.	Pues, ¿cómo oís tal locura, cuando yo mismo movido de esa carta, o engañado, todo el reino he discurrido sin dejar sitio escondido que en vano no haya buscado?	1450
REY	Luego es cierta.	
JUAN BASILIO	¡Buen despacho!	1455
JACOBO MAU.	Fingida es de algún traidor.	
JUAN BASILIO	No nos cansemos, señor, que la letra es del muchacho.	
MARGARITA	¡Luego vivo puede ser!	
REY	Sin duda, si él la escribió.	1460
JUAN BASILIO	¿Vivo? ¡así lo fuera yo, que a fe que lo habían de ver!	
REY	Pues, ¿quién duque se llamó con opinión tan contraria?	
JACOBO MAU.	En Moscovia ni en Tartaria no hay más príncipe que yo,	1465

	que todo el imperio en paz me obedece en testimonio.	
JUAN BASILIO	Obedecerá un demonio, mientras viviere el rapaz.	1470
REY	Pues, ¿quién no siendo tirano puede quitársele?	
JACOBO MAU.	Yo, que viva Demetrio o no, me han puesto el cetro en la mano.	
MARGARITA	Pues, Ladislao valeroso, ¿cómo este agravio has sufrido, tan indigno de tu oído, siendo Demetrio mi esposo? Viviendo él ¿quién mereció corona tan eminente?	1475 1480
	¿o quién la tendrá en la frente más dignamente que yo? Pues, ¿cómo tu incendio aplacas en tan común vituperio? ¡Tiemble al horror este imperio de las banderas polacas! ¡Viva Demetrio! Y si extraña tu brazo tan alta empresa, Moscovia me hizo duquesa y me verá su campaña a triunfar del alevoso, armando el pecho arrojado del brillante arnés grabado del casto amor de mi esposo, que en defensa de mi nombre los timbres del alemán sus alas desplegarán para que el mundo se asombre y, si no, sólo el furor de mi pecho, de mi labio, de mi enojo, de mi agravio, del ímpetu de mi amor,	1485 1490 1495 1500

mal dije, sola mi mano
al mundo dará memoria,
que sobra mucha vitoria, 1505
a mi amor, para un tirano.

Vase

JACOBO MAU. Sólo logrará a mi oído
una mujer tal furor.
REY Pues yo, dejando mi amor,
que ése, señora, rendido 1510
a vuestros pies triunfa y gana;
vos, Jacobo, si es delito,
haced cuenta que os repito
lo que os ha dicho mi hermana.

Vase

JACOBO MAU. ¿Jacobo yo y duque no,
ya en Moscovia coronado? 1515
ELENA Pues, ¿por qué te has irritado
siendo la infelice yo?
Pues por aumentar tu dicha
ya no estoy yo coronada, 1520
pero sí, soy desdichada,
iré a llorar mi desdicha.

Vase

JACOBO MAU. ¿Qué es esto? ¡enojo crüel!
¿Yo tal escucho a los dos?
JUAN BASILIO ([Ap] Mucho siento, ¡vive Dios!,
haber quedado con él.) 1525
JACOBO MAU. Di, necio, ¿cómo conmigo
tu labio a tal se atrevió?
JUAN BASILIO Porque no pensaba yo
quedar a solas contigo. 1530
JACOBO MAU. ¿Qué dice tu lengua osada,
simple?

- JUAN BASILIO Agradezca, aunque calle,
que no tengo con que dalle
aquí, si no es esta espada.
- JACOBO MAU. Pues, loco osado, ¿no ves 1535
que nadie, donde estoy yo,
no tiene espada, si no
para ponerla a mis pies?
¡Quitádsela! ¿Qué esperáis?
- Quítanle la espada maltratándole*
- Llevalde públicamente 1540
donde esté tan indecente
como un loco.
- JUAN BASILIO ¿Esto intentáis?
¿así me tratáis, osados,
siendo yo vuestro señor?
- JACOBO MAU. Desta suerte y aun peor 1545
- Arrójale al suelo*
- te han de tratar.
- JUAN BASILIO ¡Ah, soldados!,
¿no volvéis por la opinión
de vuestro príncipe alguno?
- JACOBO MAU. Yo os pondré donde ninguno 1550
os escuche esa razón.
- Vase*
- JUAN BASILIO ¿Cómo, amigos, no os provoco?
¡Vuestro príncipe soy yo!
- CAPITÁN Príncipe, sí; vuestro, no,
que nadie obedece a un loco.
- Vanse*
- JUAN BASILIO ¿Qué es esto, cielos? ¿Qué oí? 1555
¿Yo abatido? ¿Yo ultrajado?

¿Yo por loco deshonrado?
¿Tan loco soy? ¡Ay de mí!
En todo, en todo el sentido
correr siento un vivo fuego, 1560
un mudo, hablo y miro, un ciego,
de un grave dolor herido.
Pues, ¿cómo al mismo compás
no hace mis sentidos buenos,
siendo mi defecto menos 1565
y siendo mi afrenta más?
Yo así, siendo emperador,
que soy muy loco no dudo,
pues la lisonja no pudo
disimular el error. 1570
Pues, ¿qué es esto, honor? ¿Qué alienta
mi razón, ya de más precio,
que no hay hombre honrado necio
con el dolor de su afrenta?
¿No pudiera hacer en mí 1575
enmienda el juicio, el consejo
del discreto, el docto, el viejo
y experimentado? Sí,
porque sólo llega a ser
en cualquier cosa hombre grave, 1580
el que piensa que no sabe
con deseo de saber.
Y el mirarme deste modo,
de un reino desposeído,
mi triste hijo perseguido, 1585
esto hiere más que todo.
Mas ya este llanto, que aprecio,
me ha consolado algún tanto,
que nunca está pronto el llanto
en el corazón del necio. 1590
Porque quien siente un rigor,
ya se supone entendido,
pues dice que ha conocido
la causa de su dolor.
¡Penas llegadme a apurar!, 1595

pues mejoro por vos,
sin duda es cosa de Dios
el trabajo y el pesar.
Pues en Él, ya con mi acuerdo,
la luz providente toco, 1600
que a un cuerdo le vuelva loco
y a un loco le vuelva cuerdo.
Pero, ¡qué enemigo el hado
se me muestra!, pues violento
me quitó el entendimiento, 1605
por que perdiese mi estado,
y queriendo hacerme sabio,
cuando me mira ofendido,
me vuelve a dar el sentido
para que sienta mi agravio. 1610

Sale[n] el Capitán y guardas

CAPITÁN La orden se ha de ejecutar,
¡llegad todos!

JUAN BASILIO ¿Qué hay, amigos?
Bien vengáis a ser testigos
del triunfo de mi pesar.

CAPITÁN A llevarte a una prisión 1615
vengo que el duque ha mandado.

JUAN BASILIO ¿Quién es duque?

CAPITÁN El que su estado
gobierna en paz y en razón.

JUAN BASILIO Siendo así corrido, callo,
pues sólo por justa ley 1620
merece nombre de rey
quien mira por el vasallo,
pero ¿a mí naturaleza
el título no me dio?

CAPITÁN Sí, pero ya le perdió 1625
lo incapaz de tu rudeza.

JUAN BASILIO	¿Y a obrar con juicio cabal yo, desde aquí, no lo fuera?	
CAPITÁN	No, que nadie lo creyera.	
JUAN BASILIO	Eso tiene el obrar mal, quien mala una acción señala, muchas buenas hace ajenas; y no bastan muchas buenas para borrar una mala.	1630
	¿Y dónde manda mi tío que me llevéis?	1635
CAPITÁN	Según toco donde os tengan como a un loco.	
JUAN BASILIO	¿Como a loco? ¡Ay, dolor mío! ¿Esto un emperador pasa? Decid, amigos, pues voy ya, aunque con rigor, ¿no habrá quien me enseñe en esa casa?	1640
CAPITÁN	Nadie al juicio enseña leyes.	
JUAN BASILIO	No paso en conclusión, no, amigos, que esa razón no se entiende con los reyes, que a un rey que por juicio ajeno ha de regir sus estados, los consejos y los lados son quien le hace malo o bueno.	1645
SOLDADO	Parece que habla en razón	
CAPITÁN	Siempre entre sus imprudencias suele decir mil sentencias.	
JUAN BASILIO	Ya arrepentimientos son.	
CAPITÁN	Vamos, señor.	
JUAN BASILIO	¿Qué, en fin, voy preso por loco?	1655
CAPITÁN	Eso intenta.	

JUAN BASILIO	Al llanto llama mi afrenta. ¿Quién es mi guarda?	
CAPITÁN	Yo soy.	
JUAN BASILIO	¿Querrás enseñarme?	
CAPITÁN	Sí.	
JUAN BASILIO	¿Me enseñas bien?	
CAPITÁN	Sí, haré.	1660
JUAN BASILIO	Pues ven, pero advierte...	
CAPITÁN	¿Qué?	
JUAN BASILIO	Que no he de aprender de ti.	
CAPITÁN	¿Por qué?	
JUAN BASILIO	Porque oí decir que quien llega a imaginar que sabe para enseñar, no sabe para vivir.	1665
<i>Vanse. Salen Pepino arremangado de fraile Francisco con unas escobas, y Demetrio</i>		
PEPINO	Padre, este cuarto al momento manda barrer el guardián, que diz que esperando están un príncipe en el convento.	1670
DEMETRIO	Deme la escoba, fray Pablo.	
PEPINO	Toma su escoba, fray Pedro.	
DEMETRIO	Esto a mi grandeza medro.	
PEPINO	¿No se ríe de esto el diablo?	
DEMETRIO	¿De quién quieres que se ría? ¿De ver que es a mi persona tan fácil esta corona y me desvela la mía?	1675
PEPINO	Dices bien que es purgatorio toda vida comparada a la de un fraile, cifrada	1680

desde el coro al refitorio;
tras gastar aquí a pasajes
la mañana en parabienes
de antífonas y de amenes, 1685
que hacen más hambre que pajes,
sin cuidar de otras marañas,
cada cual su paso inclina
al olor de una cocina
que penetra las entrañas. 1690
Entra al refitorio y mira
mesa puesta sin afán,
servilleta, fruta, pan,
un tazón que ámbar respira,
mandando al refitorelo 1695
seis legos arremangados,
cuatro gatos diputados,
con más lomos que un carnero,
va andando la tabla llena,
y pone cada varón 1700
las manos en su porción
y los ojos en la ajena.
Luego empiezan los cuchillos
en los platos la armonía
y la suave herrería 1705
del mascar a dos carrillos.
Sólo se oyen placenteros
chiquichaques de quijadas,
que hay runfla de dentelladas
que parecen caldereros, 1710
y entre el sonoro ejercicio,
que al subir y bajar crecen
tantas manos que parecen
los cazos de artificio,
prorrumpe un fraile, a obediencia 1715
nos obliga este instituto,
y al son de aquel estatuto
hacen todos penitencia.
Luego andan dos frailecillos
llevando con manos diestras 1720

	candeales en unas cestas, molletes en los carrillos. Dos legos a jarrear, vertiendo sangre de hinchadas las caras como tajadas de carnero a medio asar, comen y de dos en dos a quien se lo dé alabando, salen tosiendo y rezando en honra y gloria de Dios.	1725 1730
DEMETRIO	¡Cómo luego tu ignorancia fue a la materialidad! Pues entre tanta abundancia puso la felicidad en la menor importancia.	1735
	¿Hay vida de tanta suerte como ésta en que a la partida vuelve el rostro el varón fuerte y se topa con la muerte, sin que le asuste la vida?	1740
	¿Hay bien como hallar colmado tanto premio a una virtud y ver en tan alto estado que es lo más que le ha costado haber vivido en quietud?	1745
	¿Hay joya que comparar, en ser ni en valor profundo, a vida tan singular que la envidia todo el mundo sin querrérsela quitar?	1750
	¿Qué tesoro, qué opinión, qué riqueza habrá, adquirida, que no dé por la traición más peligros a la vida que trata a la posesión?	1755
	¿Sirve demás, si se advierte la hacienda, la honra crecida, que arriesgamos en la suerte,	

	a perder más en la vida y a llorar más en la muerte?	1760
	¿Sirven demás a un señor los reinos y los estados, que al buscarlos dé sudor, al tenernos, dé cuidados, al dejarlos, dé dolor?	1765
	Nadie se compare, pues, a quien vive en este estado, pues aunque pobres los ves, están mirando a sus pies todo lo que han despreciado.	1770
PEPINO	De esa suerte aquí escondido vivirás.	
DEMETRIO	Fuera pecado siendo, como soy, casado, dejando un padre abatido y un reino tiranizado.	1775
	Ni fuera valor dejallo, cuando no llego a tenello, mas sí después de cobrallo, porque para despreciallo es menester poseello.	1780
PEPINO	Pues a barrer empecemos.	
DEMETRIO	Las dos esquinas cojamos.	
PEPINO	Tiempo en discurrir perdemos.	
DEMETRIO	Pues barramos y callemos.	
PEPINO	Pues callemos y barramos, mas ¿qué emperador se ha visto barrer?	1785
DEMETRIO	No nos detengamos.	
PEPINO	Ya barro, mas ¡vive Cristo!	
DEMETRIO	Calla, pues yo lo resisto.	
PEPINO	Pues callemos y barramos.	1790

Sale[n] el Capitán y otros

CAPITÁN	Avisad dentro al guardián y a los frailes; aquí hay dos. Padres...	
PEPINO	No estorbe, galán, a estos dos siervos de Dios y váyase con Satán.	1795
CAPITÁN	Mire que su alteza vino tan caluroso que envía, por no hallarse en el camino, a prevenir agua.	
PEPINO	¿Fría?	
CAPITÁN	Sí, padre.	
PEPINO	Pues trairé vino.	1800
CAPITÁN	No lo bebe.	
PEPINO	¿Cómo no? ¿Ese príncipe es cristiano?	
CAPITÁN	Es, sin duda.	
PEPINO	Miente, hermano.	
CAPITÁN	¿Cómo mentir?	
PEPINO	Pruébolo.	
DEMETRIO	¡Vaya volando, fray Pablo!	1805
PEPINO	Oiga el argumento a fe.	
DEMETRIO	¡Vaya presto!	
PEPINO	Déjame probárselo con el diablo.	
CAPITÁN	Vaya usencia, ([A <i>Pepino</i>] que este padre tiene traza de hablador.)	1810
PEPINO	([Al <i>Capitán</i>] Y vos cara de traidor por la leche de mi madre.)	
DEMETRIO	¡Venga ya!	

PEPINO	¡Qué señorón será éste!	
DEMETRIO	Ya lo habrá visto traída el agua.	
PEPINO	¡Plegue a Cristo que le pegue un torozón!	1815
<i>Vanse los dos por el agua y sale Jacobo</i>		
CAPITÁN	([Ap] ¡Notable estilo de lego!)	
JACOBO MAU.	Todo prevenido esté, que al amanecer saldré del convento; no sosiego hasta haber averiguado si Demetrio es vivo o no.	1820
CAPITÁN	Señor, pues no le hallé yo, vano ha sido tu cuidado, que él de mí no pudo huir, pues nunca me conoció, ni en tu palacio me vio y alguien lo pudo fingir.	1825
JACOBO MAU.	Si huyó Filipo al oílo, ¿cómo puede ser mentira?	1830
<i>Salen Demetrio y Pepino con un jarro y vaso de agua</i>		
PEPINO	¡Fuera, fuera, que respira ángeles este jarrillo!	
DEMETRIO	Llegue con menos rumor, ¿qué hace? ¿tiene el juicio en calma?	
PEPINO	No beba agua, que tiene alma.	1835
<i>Empina [el jarro]</i>		
DEMETRIO	Ya está aquí el agua, señor.	
JACOBO MAU.	Llegue, que ya la deseo.	

DEMETRIO ¡Vuestra Alteza a este retiro!
 ([Ap] ¡Válgame el cielo! ¿Qué miro?)
 PEPINO ([Ap] ¡Válgame el diablo! ¿Qué veo?) 1840
 Dejan caer las vasijas
 JACOBO MAU. ¿Qué hacen, padres?
 DEMETRIO [A Pepino] Duda mía,
 ¿no es mi tío aqueste viejo?
 PEPINO Ansí fuera yo vencejo
 para estar ya en Berbería.
 DEMETRIO Tu Alteza a turbar nos vino. 1845
 JACOBO MAU. ([Ap] No sin causa me suspendo,
 que en este fraile estoy viendo
 la cara de mi sobrino.)
 DEMETRIO Denos tu Alteza a los dos,
 pues nos turbó su presencia, 1850
 para ir por agua licencia.
 JACOBO MAU. ([Ap] ¿Quién será? ¡Válgame Dios!)
 ¡Oiga, padre!
 PEPINO ([Ap] ¡Mal vocablo!)
 JACOBO MAU. ¿De dónde es?
 PEPINO Debí mi fama
 a España.
 JACOBO MAU. ¿Y cómo se llama? 1855
 DEMETRIO Yo, fray Pedro.
 PEPINO Y yo, fray Pablo.
 DEMETRIO Ya está aquí el agua, señor.
 JACOBO MAU. ¿Vos fray Pablo?
 PEPINO Señor, sí.
 JACOBO MAU. ¿De dónde?

- PEPINO Yo era judío,
caí de un caballo en un río 1860
y en Pablo me convertí.
- JACOBO MAU. ([Ap] Ni es duda, ni es evidencia,
mas pues el riesgo me exorta
dar muerte a este fraile importa.)
- DEMETRIO Vamos con vuestra licencia. 1865
- JACOBO MAU. Dejen ya el agua.
- DEMETRIO El guardián
llama y mi voz le obedece.
- JACOBO MAU. ([Ap] Parece un santo y parece
el mismo.)
- PEPINO [A Demetrio] Olido nos han.
- JACOBO MAU. Vaya, encomiéndame a Dios. 1870
- DEMETRIO Con mis ruegos le importuno
y no pasa día ninguno
que no me acuerde de vos.
- Vase*
- JACOBO MAU. Detenga a ese lego.
- PEPINO Malo.
- CAPITÁN ¡Ah! ¡Padre!
- PEPINO ¡Remalo!
- CAPITÁN ¡Espere! 1875
- PEPINO ¡Tataramalo! ¿Qué quiere?
- JACOBO MAU. ¡Oiga!
- PEPINO Si es algún regalo,
yo, señor, lo doy por dado.
- JACOBO MAU. Quieroos preguntar.
- PEPINO ¿Es flor,
príncipe preguntador, 1880
pues no es recién heredado?

- JACOBO MAU. ¿Qué fraile es éste?
 PEPINO Un bendito,
 hace mil milagros.
- JACOBO MAU. ¿Cómo?
 PEPINO Suele cenarse un solomo
 y en su vida ha estado ahíto. 1885
- JACOBO MAU. ¡Buenos milagros!
 PEPINO Y extraños.
- JACOBO MAU. ¿Es novicio?
 PEPINO Sí, él y yo.
- JACOBO MAU. ¿Cuándo el hábito tomó?
 PEPINO Yo, señor, habrá treinta años.
- JACOBO MAU. ¿Treinta qué?
 PEPINO Y vuelvo a decillo. 1890
- JACOBO MAU. ¿Y es novicio?
 PEPINO Y no es engaño,
 que mi madre desde un año
 me vistió de frailecillo.
 ([Ap] Temblando estoy, que es tan ciego
 que nada mira un traidor.) 1895
- JACOBO MAU. ¡Venga acá! ¿Tendrá valor?
 PEPINO ¿Qué dice? ¿No me ve lego?
 ([Ap] Así sabré su pecado;
 si hay algo, aquí anda conmigo
 para embeberle a un amigo
 media vara de amolado.) 1900
- JACOBO MAU. ¿Que tray ahí?
 [Saca un chuchillo]
- PEPINO Este rabón
 para si acaso le embisto.
- JACOBO MAU. ¿A quién?

PEPINO	Mire, ¡voto a Cristo, que he de matar a un fraílón!	1905
JACOBO MAU.	¿Para un fraile tendrá aliento?	
PEPINO	Mataré, si es meritorio, los frailes, el refitorio, la cocina y el convento, mataré a la huerta.	
JACOBO MAU.	Ten, basta, el hipérbole acorta.	1910
PEPINO	Pues, digo que, si os importa, os mataré a vos también.	
JACOBO MAU.	([Ap] Locura es fiarme de él, aunque yo nada aventuro, lograrlo mejor procuro.) Llame a fray Pedro y con él váyase a la huerta luego.	1915
PEPINO	Es un pobrete bribón, morirá como un lechón.	1920
JACOBO MAU.	¿Qué es lo que dice? ¿Está ciego?	
PEPINO	Luego ¿no [queréis cascalle] en la huerta?	
JACOBO MAU.	Engaño es ése.	
PEPINO	([Ap] ¿Quién no te las entendiera?) Debéis de querer plantalle.	1925
JACOBO MAU.	Ya el guardián con el convento me ha salido a recibir, en viéndome despedir baje con él al momento.	
PEPINO	Al punto vamos los dos.	1930
JACOBO MAU.	Ya espero, atentos estén. ([Al Capitán] Que éste ha de morir también.)	

Vanse

PEPINO	¡Mala Pascua te de Dios! Fuéronse, ¡perros traidores!	
	<i>Sale Demetrio</i>	
DEMETRIO	¿Qué haces Pepino?	
PEPINO	Esperarte.	1935
DEMETRIO	¿Qué es eso?	
PEPINO	Éste es para darte, porque tu riesgo no ignores. Él te conoció.	
DEMETRIO	¿Qué haré?	
PEPINO	¡Cuerpo de Cristo!, ¡escapar, huir, correr y no parar hasta el arca de Noé!	1940
DEMETRIO	Pues desnúdate y colguemos destos árboles, Pepino, los hábitos y el camino de aquella selva tomemos.	1945
PEPINO	Bien dices. ¡Adiós, capilla!	
	<i>[Quítanse los hábitos]</i>	
	¡Adiós, santo escapulario!	
DEMETRIO	Darte prisa es necesario.	
PEPINO	Tu estrella me maravilla, toda sujeta a traidores.	1950
DEMETRIO	¿No acabas?	
PEPINO	Poco me falta.	
DEMETRIO	Cubre esa rama más alta.	
PEPINO	Vesme aquí en paños menores.	
DEMETRIO	Los jardines de Belflor están más cerca de aquí, que es ya Polonia, y allí no ha de entrar este traidor.	1955

Trocaremos los vestidos
a algún villano, a dineros,
y allí entre sus jardineros
viviremos escondidos. 1960

PEPINO Vamos, que salen infiero.

DEMETRIO Que al guardián dejan, repara,
no te pares.

PEPINO No parara
aquí, aunque fuera cochero. 1965

Vanse. Salen Jacobo, el Capitán y guardas

JACOBO MAU. Estad con grande atención,
que entrambos han de morir.

CAPITÁN Pues por aquí han de venir.

JACOBO MAU. Mas, ¿qué es esto?

CAPITÁN Hábitos son
y éste, señor, el del lego. 1970

JACOBO MAU. Sin duda me han engañado
los dos y se han escapado.

CAPITÁN ¿Qué haremos?

JACOBO MAU. Seguirlos luego.

CAPITÁN ¿Por dónde para toparle?

JACOBO MAU. No os detengáis.

CAPITÁN Vamos, pues. 1975

JACOBO MAU. Vivo está Demetrio, él es,
no pararé hasta matarle.

*Vanse. Salen el Rey de Polonia, Margarita,
damas y músicos*

REY Éste es el sitio ameno y celebrado
de los jardines de Belflor que han dado
envidia a Europa. En él, hermana, espero
que venzas tu tristeza. 1980

- MARGARITA No lo infiero
de la esperanza que en mi amor despierta
la vida de Demetrio.
- REY Siendo incierta,
como se ha averiguado, la noticia
que de su vida dio alguna malicia, 1985
vence, hermana, a tus penas las porfías
que en el discurso ya de tantos días,
como ha que indicios de su vida esperas,
a ser vivo Demetrio lo supieras.
- MARGARITA La desesperación nunca es consuelo, 1990
eso, señor, alienta mi desvelo.
- REY Pues Polonia hoy la corte ha reducido
a estos jardines y pues han venido
caballeros y damas a aliviarte,
fiestas voy a ordenar para alegrarte, 1995
cantad, venced vosotros sus pasiones.
- Vase*
- MARGARITA Vanos alivios a mi amor dispones.
Cantan *Pues la noche de la ausencia*
robó la luz a mi amor,
mas que me anochezca siempre, 2000
mas que nunca salga el sol.
- MARGARITA Repetid, repetid todos
esta desesperación:
queriendo nació a Demetrio,
la envidia me le usurpó, 2005
pues si así viviendo muere
conmigo y sin él mi amor
- Canta* *Mas que me anochezca siempre,*
mas que nunca salga el sol.
- Salen Demetrio y Pepino de jardineros con*
azadones
- PEPINO ¿Qué dices?

DEMETRIO	Muriendo estoy.	2010
PEPINO	¿No estás aquí ya escondido, seguro y desconocido? Pues te acomodaste hoy en este jardín, por mí, habiendo ayer escapado de riesgo tan declarado.	2015
DEMETRIO	Es que el retrato perdí de Margarita mirando sus divinos rayos bellos.	
PEPINO	¿Dónde?	
DEMETRIO	En un cuadro de aquellos que estábamos igualando, cogiome de susto allí la venida de la infanta y al volver con prisa tanta a guardarle le perdí.	2020 2025
PEPINO	¿La joya?	
DEMETRIO	Ése es mi pesar.	
PEPINO	Busquémosla planta a planta.	
DEMETRIO	Tente que está aquí la infanta y no podemos pasar.	
MARGARITA	[A los músicos] Dejadme, no prosigáis,2030 que sola aliviarme espero.	
DEMETRIO	Volvamos.	
MARGARITA	¡Ah, jardinero!	
PEPINO	Señora...	
MARGARITA	Escuchad, no os váis. ¿Quién cultiva este vergel?	
PEPINO	Muchos que andan por aquí, pero a mi mozo y a mí nos toca aqueste cuartel.	2035
MARGARITA	¿Quién es vuestro mozo?	

DEMETRIO Yo.
 MARGARITA ([Ap] ¡Cielos!, ¿no es éste el soldado
 que al riesgo tan declarado 2040
 del coche me socorrió?)
 PEPINO Por su habilidad, que alabo
 por grande, le recibí.
 MARGARITA Y, ¿qué es?
 PEPINO Ha un mes que está aquí
 y aun plantar no sabe [un nabo]. 2045
 MARGARITA ¡Buena es!
 PEPINO Es hombre de jugo
 y tiene otras.
 MARGARITA ¿Cuáles son?
 PEPINO De tres panes de ración
 no hace jamás un mendrugo.
 MARGARITA ¿Bien come?
 PEPINO Faltando estoy 2050
 al agua que está esperando.
 MARGARITA Id vos solo.
 DEMETRIO Ve volando
 ([A Pepino] y busca el retrato.)
 PEPINO Voy.
 MARGARITA Abrid, si están detenidas,
 las fuentes.
 PEPINO No correrán. 2055
 MARGARITA Pues, ¿por qué?
 PEPINO Porque ya están
 de veros a vos corridas.
Vase
 MARGARITA El jardinero es agudo.
 DEMETRIO Eso me obligó a buscallo.

MARGARITA	([Ap] Si no es, solo imitalle la naturaleza pudo.) ¿De dónde sois?	2060
DEMETRIO	Yo nací perseguido en un lugar, no puedo patria llamar a quien el ser no debí.	2065
[MARGARITA [DEMETRIO	Pues, ¿por qué?] La tierna planta] si en la tierra, donde crece, no medra y no prevalece, a otra tierra se trasplanta, a una y otra, por si vive, sus tiernas raíces derrama; solo su tierra se llama la que mejor las recibe. Dejando la mía yo, donde nací perseguido, varias tierras he corrido, ninguna me recibió, a ésta, en fin, quien me destierra me ha transplantado, señora, que hasta ver si me mejora, no la he de llamar mi tierra.	2070 2075 2080
MARGARITA	Mal a este estado acomodo tan lucido entendimiento.	
DEMETRIO	Yo logro aquí un pensamiento de ser príncipe.	
MARGARITA	¿En qué modo?	2085
DEMETRIO	De esta república hermosa es príncipe un jardinero, sus acciones, lo primero, son de rey.	
MARGARITA	¡Extraña cosa!	
DEMETRIO	Son sus primeros desvelos regar al salir del día,	2090

	desata la fuente fría que quiebra en mil arroyuelos; ve[r] si a los pasos primeros, indicios de rey, se allana, pues se halla cada mañana [cercado de lisonjeros.] Va y mira sus cuadros bellos que es quien necesita más del gobierno y el compás, y si algún cogollo en ellos sobresale a más grandeza sin dar con la dilación a otras ramas ocasión va y le corta la cabeza.	2095 2100 2105
	Nada de su imperio ignora que después cause algún daño, pues puede ver sin engaño todo su reino en un hora, que el causar tantos enojos, a un rey daños no advertidos, es por ver con los oídos, lo que no alcanzan los ojos; [porque es precisa pensión, que el que oye lo que no toca, reciba de boca en boca trocada la información,] que aun yo del distinto olor de alguna flor he advertido que llega a mí desmentido por pasar por otra flor. Y ansí, señora, al destino de mi elección hago ley, que imaginándome rey soy todo lo que imagino.	2110 2115 2120 2125
MARGARITA	No habláis vos razón ninguna de jardinero.	
DEMETRIO	Es error. Siempre discurre mejor	

	un pobre de la fortuna: el rico goza y no advierte cómo goza y vacilando, siempre el pobre anda pensando en los casos de suerte. Siempre vuelve el rostro atrás a mirar triunfos ajenos, porque quien la debe menos, es quien la examina más.	2130
<i>Dentro</i>	¡Tenelde! ¡Seguilde!	
DEMETRIO	¡Ay cielos!	
MARGARITA	¿Quién ocasiona aquel ruido?	2135
	<i>[Salen algunos criados sacando a Pepino asido y el Rey tras ellos]</i>	
DEMETRIO	Todo me asusta.	
CRIADO PRIMERO	¡Quitalde la joya!	2140
PEPINO	No, ¡vive Cristo!	
REY	¿Qué es esto?	
CRIADO PRIMERO	Aqueste villano, que alzar una joya vimos, que dice es suya, y su alteza sin duda la habrá perdido.	2145
PEPINO	Sin duda miente, señor, que esta joya es de mi primo, que es aqueste jardinero, que se casaba el domingo y la compró para darla a la novia y se deshizo el casamiento, porque era la novia tuerta y no quiso darla vistas siendo tuerta.	2150
MARGARITA	Será así, que no he perdido en el jardín joya ninguna.	2155

DEMETRIO	([Ap] ¡Cielos!, en grande peligro estoy, si ven el retrato. ¡Hay más extraños caminos de perseguirme mi estrella!)	2160
REY	¡Mostrad la joya!	
PEPINO	Es de vidrio y indigna de vuestras manos. ([Ap] Si la ven, somos perdidos.)	
REY	No importa.	
PEPINO	Yo no sé de ella.	
CRIADO PRIMERO	Aquí, señor, la ha escondido. Suelta, villano, ésta es.	2165
DEMETRIO	([Ap] Imposible es resistillo.)	
REY	¡Válgame el Cielo! ¿Qué veo? Éste es el retrato mismo que di al príncipe Demetrio. ¿Quién lo tenía?	2170
PEPINO	Mi primo.	
DEMETRIO	Yo, señor, no tuve tal, que el codicioso lo ha dicho por guardarla.	
PEPINO	¿Eso me niegas? Suya es, señor, ¡vive Cristo!	2175
REY	Llevad presos a estos dos, que éste sin duda es indicio que han dado muerte a Demetrio.	
DEMETRIO	Señor, oíd, os suplico.	
REY	Llevaldos con gran cuidado.	2180
CRIADO PRIMERO	¡Venid!	
DEMETRIO	Esperad, amigos, oíd antes que nos lleven.	
REY	¿Qué esperáis?	
PEPINO	Señor, pasito.	

REY	Llevaldos.	
DEMETRIO	Valednos vos, señora.	
MARGARITA	Señor, oíldos.	2185
REY	Aquí, ¿qué pueden decir?	
PEPINO	Que yo soy platero digo y me la han dado a aderezar.	
REY	Llevalde.	
DEMETRIO	Esperad, amigos.	
CRIADO PRIMERO	No hay qué esperar.	
DEMETRIO	¡Qué desdicha!	2190
MARGARITA	¿No le oiréis?	
REY	Dicen delirios.	
DEMETRIO	Yo, señor...	
REY	¡No le escuchéis!, que éste, si Demetrio es vivo, sabe de él.	
MARGARITA	Lástima tengo de verle habiéndole oído.	2195
PEPINO	Engordar para matar ha sido esto.	
DEMETRIO	No lo admiro, que desde la cuna soy el príncipe perseguido.	

TERCERA JORNADA

Salen Demetrio y Pepino

DEMETRIO	El día alegre y sereno, que al mundo su luz ofrece, para mí solo amanece triste y de rigores lleno. De la prisión, como ves, nos traen a palacio agora;	2200 2205
	una malicia traidora causa de estos daños es. Pues el tirano avisado de que aquel retrato halló el rey, prenda con que yo tantos indicios he dado, de mis señas advertido, ya se empieza a recelar y, porque yo al publicar quién soy no sea creído, un embajador envía que a Ladislao persuade que la joya fue robada fingiendo en ofensa mía engaños tan peregrinos.	 2210 2215 2220
PEPINO	Yo cobro buena opinión, pues me tienen por ladrón y salteador de caminos.	
DEMETRIO	Averiguar con recato, sin duda, el rey mismo quiere lo que del retrato infiere.	2225
PEPINO	¡Bercebú lleve el retrato! ¿en fortunas tan distintas no hubo ocasión de empeñalle, de vendelle o de jugalle	2230

	a los dados o a las pintas? Guardalle fue astucia ingrata; ¿no te pareces, señor, a un tuerto que con primor traía un ojo de plata, que muchas veces le hizo prenda de lo que comía y, si jugaba y perdía, paraba el ojo postizo?	2235
DEMETRIO	En mí el recelo no cabe.	2240
PEPINO	¿No estamos cerrados?	
DEMETRIO	Sí.	
PEPINO	Pues no es muy seguro aquí estar debajo de llave.	
DEMETRIO	En mí hay valor.	
PEPINO	En mí, no.	
DEMETRIO	Pues, ¿qué temes?	
PEPINO	Que sin ser santos, hemos de caer juntos el verdugo y yo; mal pleito tengo por ti, pues hay testigo que dice que fui fraile y lo que hice del hábito harán de mí.	2245 2250
DEMETRIO	De aquí a mañana sospecho que ya sabrá el rey quién soy.	
PEPINO	¿Y si a mí me cuelgan hoy?	
	<i>Salen dos criados del Rey</i>	
CRIADO PRIMERO	Por ti vengo.	
PEPINO	Dicho y hecho.	2255
CRIADO PRIMERO	Después volveré por vos, que hablaros el rey desea.	
DEMETRIO	([Ap] ¡Que avisos de un traidor crea!)	

CRIADO PRIMERO	Infórmanle que los dos a Demetrio habéis robado las joyas.	2260
DEMETRIO	Pues él sabrá la verdad.	
PEPINO	Eso será después de haberme ahorcado.	
CRIADO PRIMERO	El proceso está probando la culpa.	
PEPINO	El proceso miente.	2265
CRIADO PRIMERO	Y es muy cierto y evidente que le matasteis fiando su muerte a la sombra vil de la noche.	
PEPINO	No es muy cierto, porque todo cuanto hemos muerto ha sido al sol y al candil.	2270
CRIADO PRIMERO	¡Vaya el truhán!	
PEPINO	¡Qué atrevidos polacos!	
CRIADO PRIMERO	Hacelde entrar.	
PEPINO	¡Vuelva Dios por este par de príncipes perseguidos!	2275
	<i>Llévenle.</i>	
DEMETRIO	¡Cielos!, ¿es lisonja alguna para un astro soberano ver un corazón humano batallar con la fortuna? ¡A qué de penas me obligo! Mi padre está preso o muerto, el rey de quien soy incierto, yo, en miserias, mi enemigo logrando en paz sus traiciones, Filipo de mí olvidado.	2280 2285

	echó ese pardo borrón. ¿De qué pesar hace alarde tu pecho?	2315
DEMETRIO	Para matar no viene solo un pesar, que es enemigo cobarde, pues de amargo fruto llenas, sembrando a nuestro despecho, unas de otras en el pecho van produciendo las penas.	2320
MARGARITA	Yo también siento las mías y de ver que otros padecen suele consolarse un triste.	2325
DEMETRIO	¿A ti las penas se atreven?	
MARGARITA	Son forzosas, pues recelo que me ha quitado la muerte al que elegí por esposo.	2330
DEMETRIO	([Ap] ¡Amor mi esperanza aliente!) Los dos de un mal padecemos.	
MARGARITA	¿También el incendio sientes de amor?	
DEMETRIO	Y es la causa tal que en cuanto el orbe contiene, no sé si alguna la iguala, sé que ninguna la excede.	2335
MARGARITA	¿Siendo de tan baja esfera te empeñas tan altamente?	
DEMETRIO	Lo que hoy noté en un cuadro de estos amenos vergeles, que yo cultivar solía, aquí a propósito viene para disculpar mi empeño.	2340
MARGARITA	Pues, di lo que viste.	
DEMETRIO	Atiende: una rosa que fue adorno	2345

del sitio que la florece
y vanidad del planeta,
que abrió sus hojas lucientes
en la concha de esmeralda, 2350
que el más galán de los meses
la dio, donde como Venus
frondosos golfos navegue,
era reina de las otras,
aclamada de un alegre 2355
florido vulgo sujeto
de su hermosura a las leyes.
Vi un clavel que merecía,
en maridaje silvestre,
a esta rosa por ser hijo 2360
de olorosos ascendientes,
aunque desigual a ella
pareció, porque no extiende
la pompa que le acredita,
pues sólo se le concede 2365
que oprimidos sus matices
por entre el botón acechen,
encubriendo y recatando
con aquel embozo verde
el color purpúreo que 2370
como el rey le pertenece;
y es la causa que del sol
los rayos le usurpa siempre
una planta que ambiciosa
ha crecido velozmente, 2375
un girasol cuya sombra
le tiraniza rebelde
la luz y que ha de brotar,
mas yo con filos crüeles
cortaré el soberbio tronco, 2380
pues el clavel de esta suerte
logra su ser y la rosa
echará de ver que tiene
méritos iguales, cuando
para dar a conocerse 2385

	por príncipe de las flores, púrpura y corona ostente.	
MARGARITA	¿Qué enigmas son misteriosos los que a mi discurso ofreces, que con sospechas me turban y con dudas me suspenden? ¿No eres tú el que estás culpado con aquel indicio aleve? ¿Yo misma no vi quitarte con descrédito evidente de las manos mi retrato?	2390 2395
DEMETRIO	Sí, mas quitarme no pueden otro que guardo copiado adonde nadie le encuentre con invisibles colores y con secretos pinceles.	2400
MARGARITA	Luego, ¿yo soy el sujeto de tu amor?	
DEMETRIO	Tú solamente ser el bello original de aquella rosa mereces.	2405
MARGARITA	Y el retrato, ¿cómo estaba en tu poder?	
DEMETRIO	Por que fuese prenda en los dos de firmeza.	
MARGARITA	Hombre, ¿qué dices? ¿Quién eres? ¿Quién te le dio?	
DEMETRIO	El rey, tu hermano.	2410
	<i>Sale el rey</i>	
REY	¿Cómo es posible que intentes acreditar ese engaño?	
DEMETRIO	([Ap] ¿Qué haré, si el rey favorece a Jacobo por su hija? El declararme es perderme.)	2415

- REY (Ap Habiéndome ya informado del sitio en que hallarle pueden envié a llamar a Filipo, aquel anciano prudente que crió a Demetrio, él solo por las noticias que tiene averiguará este indicio.) En fin, ¿a decir te atreves que yo te di aquel retrato? 2420
- DEMETRIO Hay verdad que lo defiende. 2425
- REY Que me satisfagas quiero.
- DEMETRIO ¿Después de satisfacerte volverás por la razón?
- REY La razón reina en los reyes.
- DEMETRIO ¿Vencerás pasiones propias? 2430
- REY Un pecho real no las tiene.
- DEMETRIO ¿Empeñas tu fe?
- REY Sí, empeño.
- MARGARITA Con esto mis dudas crecen.
- DEMETRIO De ti dos impulsos fío.
- REY Cuáles han de ser me advierte. 2435
- DEMETRIO Piedad para que me obligues, valor para que me vengues.
- REY Yo las ofrezco.
- DEMETRIO Pues, oye.
- REY Ya te escucho atentamente.
- DEMETRIO ¡Monarca cuyas leyes dilatadas llegan, para que grande te presumas, al Mar Septentrional que sepultadas mira en tumbas de hielo las espumas!, muchas historias hacen veneradas los bronces, los pinceles y las plumas, 2445 pero ninguna habrá que iguale y mida 2440

el trágico volumen de mi vida.
 Yo soy Demetrio que la luz primera
 vi en el dosel que me sirvió de cuna,
 donde llegué a entender que también era²⁴⁵⁰
 vasalla de mi imperio la fortuna
 y que sin mis decretos no pudiera
 el tiempo ejecutar mudanza alguna,
 pero es humano un rey, yo lo examino,
 pues pago imposiciones del destino. 2455
 Desde que me ceñí el laurel sagrado,
 son los peligros que con él compiten,
 cierzos que mi desdicha ha desatado
 para que de la frente me le quiten;
 desde aquel día, en que me vi aclamado²⁴⁶⁰
 (señas te quiero dar que me acrediten)
 sobre un caballo dócil y brioso
 que tú me diste. Un bruto generoso,
 bayo oscuro de piel, frente estrellada,
 negras las crines y de crespos llenas, 2465
 redondo el casco cuya planta herrada
 estampas multiplica en las arenas,
 la testa de fiereza hermosa armada,
 toda escrita de nervios y de venas,
 ancho de pechos y de cuello breve, 2470
 monte, si para, viento, si se mueve.
 Desde aquel día, pues, que fue el primero
 y el último del reino que he perdido,
 de otro Saúl más bárbaro y más fiero
 vengo yo a ser David más perseguido; 2475
 él ya se ve legislador severo
 de tanto imperio, cuando yo abatido
 de cien provincias que mi sangre hereda,
 tierra en que me sepulte aun no me queda.
 Él hace que de aplausos le corone 2480
 la aclamación y en vano yo lo intento,
 su mesa de aparato se compone,
 a mí algún día me faltó el sustento,
 él sobre un trono real su planta pone,
 yo piso fatigado y sin aliento 2485

nevada sierra en el diciembre frío
o abrasado arenal en el estío.
Ten piedad como rey prudente y sabio,
pues todos estos daños referidos
y este indigno disfraz, con que me agravio,2490
persüaden a un tiempo dos sentidos,
siendo estas penas, que pronuncia el labio,
lástimas que se ven en los oídos,
y estos pobres y míseros despojos,
querellas que se escuchan con los ojos.2495
Si de César la púrpura sangrienta
del rojo humor que de su dueño brota
a la venganza provocar intenta,
de atroces puntas ofendida y rota,
este traje te irrite con su afrenta, 2500
pues las adversidades que denota
son heridas sin sangre, si se advierte
que ha ejecutado el brazo de la suerte.
Por gran señor, por príncipe cristiano,
mi justicia tus armas apellida, 2505
de un traidor, de un rebelde, de un tirano
me vengue tu nación, siempre temida,
que yo pondré a tus pies libre y ufano
la corona, el imperio, el ser, la vida
y harás amable el nombre que te aclama2510
al cielo, al mundo, al tiempo y a la fama.

REY ([Ap] Si doy crédito al aviso
del embajador, aqueste
es un hombre cauteloso,
si atiende a lo que refiere, 2515
señas verdaderas hallo.)

DEMETRIO ¿Por qué a mi ruego enmudeces?

REY ¿Tú eres Demetrio? No sé,
viéndote de aquesta suerte,
si lo dude o si lo crea. 2520

MARGARITA ([Ap]? En mí a lo menos parece
que el amor y la piedad
a que lo crea me mueven.)

REY ¿Cómo no te has declarado
conmigo hasta hoy?

DEMETRIO Por verte 2525
interesado en las dichas
de mi enemigo.

REY Aún no pueden
satisfacerse mis dudas.

MARGARITA ¿Que tantos indicios mienten?

DEMETRIO Mi verdad es mal creída, 2530
ya no hay remedio que espere.

Filipo al paño

FILIPO ([Ap] Aunque vasallo no soy
del rey, vengo a obedecelle
de sus avisos llamado,
así sabré lo que quiere.) 2535

*Va a hablar al rey y al ver a Demetrio se sus-
penda en el camino*

A vuestros pies, gran señor,
mas ¡cielos!

DEMETRIO ([Ap] Filipino es éste.)

FILIPO Por que dejéis de extrañaros
en suspensión semejante,
de que no paso adelante, 2540
la disculpa intento daros,
por quien sois iba a pagaros
con debida reverencia,
pero la real presencia
de mi natural señor, 2545
como primer acreeder,
me ha embargado la obediencia.
El que le ha llorado ausente,

	que al verle se alegre es justo, pero vos, príncipe augusto, ¿vestido tan pobremente? ¿vos con un traje indecente? ¿quién vio un diamante estimado en pardo plomo engastado? La fortuna erró el metal, pues de un grosero sayal el engaste os ha labrado.	2550 2555
DEMETRIO	Llega a mis brazos segundo padre a quien mi vida debe educación y costumbre.	2560
REY	Ya pude satisfacerme.	
MARGARITA	Ya se vencieron las dudas, amor mis dichas celebre.	
DEMETRIO	Ladislao, ya que ha llegado quien por mi crédito vuelve, ¿qué respondes?	2565
REY	Es forzoso que haya de hallarse presente el embajador.	
DEMETRIO	¿No miras...	
FILIPO	([Ap] ¿Qué será lo que previene?)	
DEMETRIO	...que a embajador de un tirano no le han de valer las leyes?	2570
REY	Aquí aguardaréis los dos.	
DEMETRIO	¿Qué intentas?	
FILIPO	([Ap] Algún daño teme el corazón.)	
REY	Yo y mi hermana volveremos brevemente a dar la respuesta a un tiempo a ti, al que de parte viene de Jacobo y a vosotros,	2575

	pues de aquesta acción pendientes estáis.	
MARGARITA	([Ap] Si es contra Demetrio, hoy mis esperanzas mueren.)	2580
	<i>Va[n]se el rey y su hermana</i>	
DEMETRIO	¿Qué arguyes de aquesto?	
FILIPO	Temo (no lo permita la suerte) que Ladislao por su propia conveniencia nos entregue al tirano.	2585
DEMETRIO	Siendo rey, ¿quieres que su nombre afrente?	
FILIPO	También fue rey Tolomeo y entregó, traidor y aleve, la cabeza de Pompeyo, que está lleno de dobleces un pecho humano y del modo que la ponzoñosa sierpe encoge y niega el veneno en el invierno, de suerte que el labrador sin peligro rodearla al brazo suele y cuando el verano abraza desencogida la vierte, un encubierto enemigo, así rescata y desmiente el tósigo racional y para poder verterle desatado por los labios la ocasión aguarda siempre.	2590 2595 2600 2605
DEMETRIO	¿No ves, Filipo, que toma las armas toda la gente que el real palacio guarda?	
FILIPO	Y el rey a este sitio vuelve.	

DEMETRIO	¡Qué confusión!	
FILIPO	¡Quiera el cielo que mis temores no acierten!	2610
<i>[Salen] Rodulfo delante y el rey por una parte con criados que le siguen trayendo en una fuente una celada, espada y bastón, y las ar- mas que pareciere; y por la otra la infanta con sus damas que la seguirán con azafates cubiertos y la música</i>		
REY	Tú que has venido de parte del que por dueño obedeces, atiende para que agora esta respuesta le lleves.	2615
MARGARITA	Tú que por Gran Duque aclamas al que tiránicamente de Moscovia y de Tartaria se usurpa los dos laureles, oye lo que has de decirle.	2620
RODULFO	Ya mi atención se previene.	
REY	Éste que ves es Demetrio.	
MARGARITA	El que en tu presencia tienes es del muerto gran Basilio legítimo descendiente,	2625
REY	Y vuestra alteza disculpe lo que tardé en conocerle y estas prendas militares de otro rey recibir puede. Esa armada tropa y otras que mis fronteras guarnecen que han de ser los instrumentos con que castigue a un rebelde.	2630
MARGARITA	Y esta púrpura real, estos adornos decentes trocad, señor, a ese traje, pues por que juntos os premien,	2635

	os da las galas Amor y Marte el arnés luciente.	
DEMETRIO	¡Heroica acción!	
FILIPO	¡Ya los cielos por un perseguido vuelven!	2640
DEMETRIO	¡Invicto rey, la vitoria vuestras armas me prometen! ¡Bellísima Margarita, sol cuyo ocaso no llegue y cuya luz idolatro desde su divino oriente!, si piso el trono usurpado, haré que en él os veneren; y si restauro el laurel, servirá su cerco verde de coyunda de dos cuellos, de corona de dos frentes.	2645
REY	Y tú dirás a Jacobo que respondo desta suerte:	2650
[RODULFO]	[De todo cuanto aquí admiro, haré que informado quede.]	
[REY]	Que yo ayudaré a Demetrio con mis escuadras valientes.	
MARGARITA	Que yo en favor de mi esposo seré Semíramis fuerte.	2660
FILIPO	Que de estas pardas cenizas hoy ha renacido el Fénix.	
DEMETRIO	Que yo cobraré mi imperio que me tiraniza aleve.	2665
REY	En anuncios del suceso marciales aplausos suenen.	
MARGARITA	Y vosotros prevenid aclamaciones alegres.	
FILIPO	¡Feliz principio!	

DEMETRIO	Un cuidado tengo entre tantos placeres.	2670
FILIPO	¿Cuál es?	
DEMETRIO	Saber de mi padre, pues temiendo estoy su muerte.	
REY	La guerra se ordene al punto.	
MARGARITA	El norte sus ecos tiemble.	2675
FILIPO	Ya triunfas de la fortuna.	
DEMETRIO	Aún temo sus accidentes.	
REY	¡Decid que Demetrio viva!	
MARGARITA	¡Decid que Demetrio reine!	
MÚSICA	¡Viva su nombre siempre y el clarín y la caja le celebren coronado de triunfos y laureles!	2680

Éntrense acompañando a la música la caja y el clarín, y salen Jacobo Mauricio y Elena

ELENA	Ya que la noche va cubriendo el cielo, aquí tendrá descanso tu desvelo.	
JACOBO MAU.	Mal descansa un cuidado, pues habiendo la fama publicado que Demetrio no es muerto, creo la tempestad y dudo el puerto fuera de que esta torre mal guardada está, en una campaña despoblada y solamente ha sido el intento, que a ella me ha traído, ver si el alcaide a Juan Basilio tiene preso con el cuidado que conviene, y ya lo he visto y vuelvo satisfecho.	2685 2690 2695
ELENA	¿Y no ha causado lástima en tu pecho verle en esta prisión con tantos daños donde ya los pesares y los años le han cubierto de canas?	

- JACOBO Son tus piedades vanas, 2700
antes me irrita el verle tan trocado,
cuerto discurre en su presente estado,
pero las penas con crüel porfía
el discurso le dan que no tenía
y con violencia fuerte 2705
también las penas le han de dar la muerte,
pues por quitarle el sueño le sentencio
de la noche, en el lóbrego silencio,
a que un sonoro acento tristemente
con amargas memorias le atormente, 2710
que en áspid convertido
le muerde el corazón por el oído,
pero suspenso y solo allí le veo.
- ELENA ([Ap] Quiera el cielo que logre mi deseo,
Juan Basilio es mi sangre y de su queja²⁷¹⁵
la piedad a libralle me aconseja.
Hoy con recato atento
le di algunos indicios de este intento
y así las guardas de la torre abierta,
aquesta noche, dejarán la puerta, 2720
pues para disponello con secreto
bastaron su interés y mi respeto.)
- JACOBO MAU. Ya su manto extendió la sombra parda,
vamos donde Rodulfo nos aguarda
para ver lo que el rey me ha respondido,²⁷²⁵
mas por que sea el gusto repetido,
descubrid, a mis ojos,
ese asunto infeliz de mis enojos.
- Corran una cortina y descúbrase Juan Basilio
sentado juto a un bufete con dos luces leyendo
en un libro, y con barba cana*
- ELENA Mira en quién ejecutas tus rigores.
JACOBO MAU. Así van satisfechos mis temores. 2730

Vanse [los dos]

licor que nos alimente,
 materia que nos alumbre.
 Y pues dan con sabio indicio
 tan provechosos tributos 2770
 y yo el tiempo desperdicio,
 más valen que yo los brutos
 por ser de más beneficio.

Siéntese y salen Pepino y Demetrio ya en traje de soldado bizarro

DEMETRIO Con la gente de Polonia
 salimos ayer marchando, 2775
 dejamos atrás las tropas
 y habiendo el camino errado,
 hemos venido a parar
 a esta torre.

PEPINO Y yo me espanto
 que esté abierta a tales horas. 2780

DEMETRIO Allí a una mesa sentado
 está un anciano leyendo.

PEPINO Mejor fuera estar cenando.

DEMETRIO A Filipo considero
 cuidadoso de no hallarnos; 2785
 y pues ya sabes el sitio
 donde es forzoso hacer alto
 con la gente, vuelve luego
 y di que me aguarde al paso
 del río.

PEPINO Mi diligencia
 satisfará su cuidado. 2790

Vase

DEMETRIO ¡Qué venerable presencia!,
 a respeto me ha obligado.
 Si es el dueño de esta torre,
 cuanto en él estoy mirando 2795

	me mueve las atenciones y me suspende los pasos.	
JUAN BASILIO	A mis desvelos el sueño convida con el discurso,	
	<i>Suene un instrumento</i>	
	mas ya malogra su alivio, pues me le estorba tirano el repetido tormento que me acuerda mis agravios.	2800
DEMETRIO	Un instrumento interrumpe el silencio de este cuarto.	2805
<i>Cante una voz</i>	<i>El infeliz Juan Basilio preso vive y desterrado, después que el cetro y corona por incapaz le quitaron.</i>	
JUAN BASILIO	No me dijeran mis yerros en otro tiempo tan claros, ya no importa corregirlos, pues ¿de qué sirve escucharlos?	2810
DEMETRIO	¿Cómo a lo que canta el uno responde el otro llorando?, mas ya el acento prosigue pendiente estoy de su labio.	2815
<i>Músicos</i>	<i>Pasa las noches y días vertiendo copioso llanto por el príncipe, su hijo, muerto en la flor de sus años.</i>	2820
DEMETRIO	¿Muerto el príncipe Demetrio? ¡Mienten los ecos villanos que con falsa voz han hecho a la verdad este agravio! ¡miente la fama traidora!	2825
JUAN BASILIO	¿Quién sois, mancebo gallardo, que en esta crüel prisión desmentís creídos daños	

	y aliviáis con vuestro aviso las penas de un desdichado?	2830
DEMETRIO	Soy el que debo sentir más que vos el triste caso que ha referido ese acento.	
JUAN BASILIO	¿Más que yo? Mucho lo extraño.	2835
DEMETRIO	Yo padezco esta desdicha.	
JUAN BASILIO	Yo la padezco y la causo.	
DEMETRIO	¿Conocéis vos a Demetrio?	
JUAN BASILIO	Perdile en sus tiernos años.	
DEMETRIO	¿Quién sois?	
JUAN BASILIO	Sabed (¡ay de mí!) que soy quien el ser le ha dado.	2840
DEMETRIO	Pues padre y señor...	
JUAN BASILIO	¿Qué escucho?	
DEMETRIO	Dale a Demetrio los brazos.	
JUAN BASILIO	Hijo (¿si el verte con vida es de mi deseo engaño?), ¡que noticia tan alegre me la dieses tan despacio!	2845
DEMETRIO	No os conocía, señor, porque cuando os llego a ver, preso estáis y así mi amor me dilatava un placer por estorbarme un dolor.	2850
JUAN BASILIO	El desconocerme aquí por estarme bien lo apruebo, pues doy a entender así que para ser el que debo, dejo de ser el que fui. Perdiendo la libertad mudé de naturaleza y lo que en mi mocedad no me enseñó la grandeza,	2855 2860

me enseña la adversidad,
 conque ya más obligado
 llamarme padre has podido,
 aunque estoy en tal estado, 2865
 pues, viéndome tan trocado,
 ¡qué importa verme abatido!

[Llora]

DEMETRIO ¿Aún lloras? Ya con razón
 tus lágrimas se pudieron
 recoger al corazón. 2870

JUAN BASILIO De tristeza aquellas fueron
 y éstas de alegría son.
 Y como en prueba tan fuerte
 cuantas el pecho retira,
 salen todas de una suerte, 2875
 no las juzga el que las mira,
 sino el propio que las vierte.
 Mas ya que te llevo a ver
 dime ¿hay esperanza alguna
 que en tan largo padecer 2880
 el curso pueda torcer
 de nuestra adversa fortuna?

DEMETRIO Ya me dio con real clemencia
 Ladislao, contra el traidor,
 sus armas y su asistencia. 2885

JUAN BASILIO Hijo, cobre tu valor
 lo que perdió mi imprudencia
 y en empresa semejante
 ten un corazón constante,
 porque a todo se aventure, 2890
 ni una dicha le asegure,
 ni un mal suceso le espante.
 Ocupa al bridón la silla,
 pues el que fuere leal,
 desnudará la cuchilla 2895
 por su señor natural.

	beneficio tan extraño: lo que me ofreció, ha cumplido, y pues libertad alcanzo (<i>Ap</i> he de intentar una hazaña digna del bronce y del mármol.)	2935
DEMETRIO	(<i>Ap</i> Si logro un heroico empeño, lo que debo satisfago.)	
JUAN BASILIO	En su orilla me verá el Borístenes helado, aunque caudaloso explaye cristales que cuaja el austro, marchando con una pica para militar debajo de tus órdenes.	2940 2945
DEMETRIO	Las tuyas son preceptos que yo guardo.	
JUAN BASILIO	Yo sólo un vasallo soy, tú, príncipe soberano.	
DEMETRIO	Ser hijo tuyo es la dicha mayor.	2950
JUAN BASILIO	Del fuerte salgamos antes que aqueste placer le turbe algún sobresalto.	
DEMETRIO	Salir sin riesgo podremos.	
JUAN BASILIO	Pues yo te iré acompañando, pero ha de ser de esta suerte.	2955
	[<i>Toma la luz</i>]	
DEMETRIO	¡Quién vio efectos tan contrarios!	
JUAN BASILIO	Al Gran Duque de Moscovia se debe aqueste agasajo.	
DEMETRIO	Éso es trocar las acciones, en tus pies pondré mis labios, señor.	2960
JUAN BASILIO	¡Venga vuestra Alteza!	

Tocan. Vanse y sale por la otra parte Demetrio

DEMETRIO	Fácil ha sido acción tan dificultosa	2995
	por estar la luz dudosa y no haber amanecido. De mi padre me aparté encubriendo aquesta hazaña,	
	que por grande y por extraña, solo de mí la fié,	3000
	y, mezclado con la gente de una tropa que marchó de retaguardia, venció el mayor inconveniente	3005
	mi cauteloso cuidado en el intento que sigo, conque ya de mi enemigo al pabellón he llegado.	
	Si le doy muerte, notoria haré que mi fama quede	3010
	y con poca sangre puede conseguirse una vitoria.	

Salga por la otra parte Basilio en traje militar con bengala

JUAN BASILIO	La espía que me guió por sendas que el uso ignora	3015
	del campo contrario agora la contraseña me dio, conque al mismo alojamiento de mi enemigo llegué,	
	así por mí volveré, matarle o prenderle intento.	3020
	El corazón no he mudado, aunque otro soy del que he sido, el discurso fue adquirido, pero el valor heredado,	3025

	mas ya de rosa y clavel se viste el azul zafiro.	
DEMETRIO	¿No es mi padre el que allí miro?	
JUAN BASILIO	¿Cielos, no es Demetrio aquél?	
DEMETRIO	Señor, ¿qué intentas que así te pretendes arriesgar?	3030
JUAN BASILIO	Ayudarte a ejecutar los consejos que te di dejando algunos soldados en ese bosque sombrío.	3035
DEMETRIO	Yo en las márgenes del río mis batallones armados, que anima con su presencia el rey y su bella hermana, estrella que soberana me asiste con su influencia.	3040
JUAN BASILIO	Que nos tray a los dos creo un propio impulso, aunque en vano.	
DEMETRIO	El no estar aquí el tirano malogró nuestro deseo.	3045
JUAN BASILIO	Pues agora nos conviene tomar otro acuerdo.	
DEMETRIO	¿Y cuál ha de ser el riesgo tal el que tu industria previene?	
JUAN BASILIO	Este ejército en hileras repartido y ordenado, ¿de qué gente se ha formado?	3050
DEMETRIO	Cuantos siguen sus banderas son vasallos nuestros.	
JUAN BASILIO	Luego, ¿los que al rebelde aclamaron y su rey le apellidaron, soberbio, ambicioso y ciego, juzgándote muerto a ti,	3055

	podrán con lealtad debida, viéndote agora con vida darte el imperio?	3060
DEMETRIO	Es así.	
JUAN BASILIO	Pues, hijo, tú los exorta, escuchen todos tu acento y para tan arduo intento con aquel laurel importa coronarte.	3065
DEMETRIO	Eso condeno.	
JUAN BASILIO	¿Por qué de ceñir le dejas?	
DEMETRIO	Pues, padre, ¿tú me aconsejas que usurpe un laurel ajeno?	
JUAN BASILIO	¿Pues no es tuyo?	
DEMETRIO	No, señor, mientras tú vives no es mío. Jacobo con deslealtad el reino tiranizó y en el crimen delinquiró de la lesa majestad; y si yo a tu frente quito este laurel, no sería castigar la tiranía, sino imitar el delito.	3070 3075
JUAN BASILIO	Que reines tú sólo quiero.	3080
DEMETRIO	Fuera ofensa de mi fe.	
JUAN BASILIO	Reina tú, que yo seré tu ministro y consejero.	
	<i>Toma el laurel</i>	
DEMETRIO	En ti estarán más ufanas estas verdes hojas, pues digna su esmeralda es de la plata de tus canas.	3085

*Vase desnudando la espada. Toquen y sale
 Jacobo por la otra parte con espada y rodela*

JACOBO MAU. Pues ya te sigo.

Saque la espada Basilio

JUAN BASILIO A pasar
 por esta punta te arrojas.

JACOBO ¿Tú en libertad? ¿Tú atrevido
 de ese laurel te coronas?
 ¿Qué te anima a tanto empeño? 3120

JUAN BASILIO A dos hazañas heroicas
 me resuelvo: o perdonarte,
 si humilde a mis pies te postras,
 pagando en esto a tu hija,
 porque me libró piadosa 3125
 de la prisión, o animoso
 darte con mis manos propias
 la muerte, si estás rebelde.

JACOBO MAU. Matándote yo se logran
 mis intentos.

JUAN BASILIO ¿Que no eliges 3130
 la piedad?

JACOBO MAU. Fuera afrentosa
 sujeción ser tu vasallo,
 cuando tú mismo ocasionas
 a tus desprecios.

JUAN BASILIO Pues mira 3135
 si me acreditan las obras.

Batallen los dos

¡Muere, traidor!

JACOBO MAU. Aunque pese
 a mis arrogancias locas,
 rendido estoy a tus plantas.

[Cae]

JUAN BASILIO	Tu vertida sangre informa tu aleve delito.	
DENTRO	¡Viva Juan Basilio!	3140
<i>Caja y clarín. Salen todos</i>		
DEMETRIO	Ya es lisonja de mi oído aqeste aplauso.	
LADISLAO	Ya el perdido imperio cobras.	
MARGARITA	Ya los mismos que alentaron la parcialidad traidora con justas aclamaciones te aseguran la victoria.	3145
ELENA	Ya, señor... pero ¿qué miro?	
JUAN BASILIO	Aquella atención heroica de darme la libertad os quise pagar, señora, perdonando a vuestro padre, mas –pues él mismo lo estorba– de otro modo os satifago.	3150
	Ladislao, rey de Polonia, el tratado casamiento...	3155
LADISLAO	Ya te entiendo, es ley forzosa mi palabra, así la cumplo.	
<i>Danse las manos</i>		
JUAN BASILIO	Ved si la suerte os mejora, pues por un padre que os quita, os ha dado una corona.	3160
LADISLAO	Gran duque dadme los brazos.	
JUAN BASILIO	Después del cielo esta gloria a vuestras armas se debe.	
MARGARITA	Demetrio...	

DEMETRIO	Princesa hermosa...	3165
MARGARITA	Llegó el plazo dilatado, ésta es mi mano.	
DEMETRIO	Ésta sólo estimo más que un imperio, porque siendo vuestra, sobra.	
JUAN BASILIO	Filipo, amigo, ya sé lo que os debo.	3170
FILIPO	Corresponda mi humildad a favor tanto.	
PEPINO	Y cuando estés en Moscovia, ¿no le has de dar a Pepino baqueta para unas botas?	3175
JUAN BASILIO	Premio a tu lealtad se debe.	
DEMETRIO	Y aquí el perseguido ponga fin a sus adversidades y los que escriben su historia en el perdón de sus yerros vuestra piedad reconozcan.	3180